

Vida  
Aristocrática



AVENIDA  
DEL CONDE  
DE PEÑALVER,  
NÚMERO 8



SUCURSAL  
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCION  
DE  
"VIDA  
ARISTOCRATICA"

# LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA

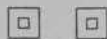


En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

# LA SEMANA DE BRILLAT-SAVARÍN

El ilustre cronista «Monte Cristo» trata en la siguiente bella crónica de un tema que, de seguro, agrada a nuestras lectoras. Por eso no dudamos un momento en acogerla con verdadera satisfacción.

En París y en toda Francia se disponen a festejar el centenario de la muerte de Brillat-Savarin en forma apropiada al genio gastronómico del diputado de Belley. Se trata de elevar un monumento al celebrado autor de *La Physiologie du goût*, para lo cual se abrirá una suscripción pública; y durante la «Semana de gastronomía» — que no será semana, sino que durará un mes —, en los restaurantes de Francia y en los franceses del extranjero se servirán los platos tradicionales, los que constituyen la flor de la cocina francesa. Y como se cuenta con reunir mucho dinero, aun restará lo suficiente, una vez erigido el monumento, para costear escuelas profesionales.

Natural es este tributo de admiración de sus compatriotas hacia el admirable prosista, que algunos comparan con La Bruyère y La Rochefoucauld por el relieve vigoroso de su estilo, en un país que ha dado al mundo las reglas de la buena cocina, y cuya hegemonía en el arte de Vatel aun permanece incommovible.

«Las gentes que comen — decía uno de sus biógrafos — no tenían ni Código, ni Breviario, y hallaron el uno y el otro en la inmortal *Physiologie del gusto*, pues si bien es cierto que otros grandes escritores no se desdénaron de emplear su pluma en tales menesteres, cual Alejandro Dumas en su

*Diccionario de cocina*, y la famosa *Arte cisoria*, imitación de Horacio, ninguno cual el famoso magistrado de París supo plasmar en máximas, que ya se han convertido en proverbios universales, el arte de la gastronomía.»

Desde los tiempos más remotos, «el placer de la mesa» ha sido uno de los que más han preocupado a la Humanidad; nos llevaría muy lejos e invertiría un espacio de que no disponemos una sucinta enumeración de los banquetes célebres en la Historia; a más de que estas comidas de la antigüedad nada debían tener de las exquisiteces y de los refinamientos introducidos muchos siglos después, en los que, a fines del XVIII y en los comienzos del siguiente, sirvieron de tema a las *Meditaciones* del eminente escritor francés. Este supo diferenciar «el placer de comer», que es común a todos los animales, del «placer de la mesa», que es particular de la especie humana; ambos, sin embargo, son necesarios para una buena comida: el primero exige el hambre, o por lo menos el apetito; el segundo es casi siempre independiente de la una y del otro; mas obsérvese que en la primera parte de una comida, es decir, cuando está satisfaciendo el apetito, la conversación inicia lánguidamente, hasta que, pasados los primeros platos, dijérase que hasta el ingenio despierta, y comienzan esos verdaderos pugilatos que entre nosotros hicieronse famosos en los banquetes aristocráticos a que concurrían, en la época de la Restauración, Castelar y Cánovas.

Estos preclaros nombres llevarían al cronista, como de la mano, a hablar de nuestra cocina nacional, en que, no ha muchos años, echó su cuarto a espadas — a tenedores, diríamos mejor — la insigne escritora Condesa de Pardo Bazán; esa cocina española, que aparece

galanamente ensalzada en las «Cartas» cruzadas entre el «Doctor Thebussen» y el «Cocinero de Su Majestad»; mas claro es que no han de ser estos clásicos platos nuestros los que se sirvan en la «Semana de Brillat-Savarin» de que ahora se preocupa toda la Prensa de Francia.

A nosotros mismos llegó también ha tiempo la moda de la cocina francesa, desterrando de las mesas aristocráticas el succulento cocido, que aun probó el cronista en los palacios del Duque de Abrantes, padre del Marqués de Sardoal, y del que fué ilustre Gobernador de Madrid Conde de Heredia-Spínola; pero aun en este aspecto de la gastronomía, ¡qué diferencia entre las comidas actuales y aquellas de la época del autor de la *Physiologie*! ¡Cuánta distancia entre aquellos «menús» que se sirvían en los viajes del malogrado Alfonso XII — doce platos y siete vinos — y estos «menús» de la «post-guerra», limitados a cuatro o cinco platos!

Y, sin embargo, el lujo en las comidas no puede decirse que haya decaído, pues si ya no se estilaba, como en la corte de los Fenicios, que durante el yantar se canten los hechos de los guerreros y aparezcan en la sala del banquete mimos y danzantes, envueltos en gasas perfumadas, para que todos los sentidos gocen a la par que el sentido del gusto, el refinamiento en la condimentación de los manjares y el esplendor en el adorno de las mesas ha tomado proporciones no superadasantes. La calidad, pues, ha suplido a la cantidad.

Pronto comenzará en Madrid la época de las «comidas de caridad», que con tanto entusiasmo patrocina la Reina Doña Victoria; esas comidas, que la generosidad del pueblo madrileño costea, son lo único que ya nos va quedando de la clásica cocina española; hagamos todos porque perduren siempre, para bien de los pobres, y ya que aquí no se celebre ningún centenario gastronómico, recordemos este sabio aforismo del eminente Brillat-Savarin.

«El destino de las naciones depende de la manera cómo se alimentan.»

MONTE-CRISTO

(De *El Imparcial*.)

**PLATERIA Y JOYERIA**



**D. GARCIA**

SEÑOR DE LOPEZ Y FERNANDEZ.

**MARAVILLOSOS OBJETOS PARA REGALOS**  
T.º 2241.M.

ALMACENES Y DESPACHO FABRICA Ferraz 17  
Sal nos 2 al 8 (CONTINUACIÓN DE POSTAS.)





**GRAN VIA, núm. 18**

Teléfono M.-515

---

**JUGUETES**

---

**COCHES DE NIÑO**

**PILAR DE ASENSIO FOTÓGRAFA**

**GRAN REBAJA DE PRECIOS**

PARA DAR A CONOCER LOS NUEVOS TRABAJOS DE ESTA CASA

Véase la exposición. **Príncipe, 22.**

# Teatro

La próxima temporada de ópera.—En breve comenzará la temporada de ópera en el Real. ¿Cuáles son los planes del empresario Sr. Amézola y del director artístico Sr. París? En la comida íntima con que la otra noche, como otros años, obsequió la empresa en Lhardy a los críticos musicales y cronistas madrileños les dió a conocer la lista de la nueva compañía y varios interesantes proyectos.

La compañía que actuará este invierno estará formada por los siguientes valiosos elementos:

Directores de orquesta: Blech (León), Cortezis (Fritz), Muek (Carlos), Saco del Valle (Arturo), Villa (Ricardo).

Director artístico y de escena, Luis París.  
Sopranos: Alcaraz (Lola), Barrientos (María), Bugg (Magdalena), Carena (María), Dahmen (Carlota), Denera (Erna), Hansa (Ethel), Hirn (Elena), Jonghaus (María Luisa), Mauduit (Carmen), Mazzoleni (Ester), Ross (María), Sari (Ada), Sztereny (Malva), Weidt (Lucía) y Wildbrunn (Elena).

Medio sopranos y contraltos: Cap (Hilda), Besanzoni (Gabriela), Galán (Ramona), Gali (Gabriela), Volker Hess (Berta) y Willer (Luisa).

Tenores: Bechstein (Hans), Ferré (Jaime), Kirchoff (Walter), Krauss (Fritz), Lauri Volpi (Jacobo), Lázaro (Hipólito), Micheli (Humberto), Sample (Juan).

Barítonos: Armster (Carlos), Cigada (Francisco), Eck (Hermann), Feinhals (Fritz), Franci (Bienvenido), Granforte (Apolo), Laguilloat (Agustín), Molinari (Enrique), Schipper (Emilio), Weil (Hermann).

Bajos: Bandler (Rodolfo), Braun (Carlos), Foruria (Luis), Lanskoj (Jorge de), Lattermann (Teodoro), Masini Pieralli (Angel), Verdager (Martín) y Leopoldo, Zottmayr (Jorge).

Primeras bailarinas: Lieser (Anny), Wratislava (Vera).

Otra primera bailarina: Fernández (Josefina).  
Estreno: La ópera en cuatro actos, libro de J. Barbier, música de J. Offenbach, *Cuentos de Hoffman*.

Además prepara la empresa una brillante campaña de primavera, dedicada al arte nacional, con la protección del Estado, según prometió en dicho banquete el Director de Bellas Artes Sr. García de Leaniz.

La comida transcurrió en un agradable ambiente de cordialidad y simpatía hacia una empresa que piensa tomar, tan activa y prácticamente, la defensa del interés artístico español.

\*\*\*

Varias novedades recientes.—Los teatros de Madrid están en su mejor época, que es la del otoño. De septiembre a enero las temporadas teatrales son siempre brillantes, tanto más si van contando los teatros con novedades que merezcan la pena. Inaugurados ya los principales, sólo faltan el Real y la Princesa para que tengamos abiertos todos los que la sociedad madrileña gusta de frecuentar.

De nuevo tenemos ya en España a María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, sean bien venidos. De seguro les aguardan aquí nuevos triunfos que serán continuación de los que acaban de obtener en su magnífico nuevo teatro de Cervantes, en Buenos Aires.

**ALTISENT Y C.<sup>IA</sup>**  
CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA  
ULTIMAS NOVEDADES  
Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia). — MADRID

**HIJOS DE LABOURDETTE**  
CARROCERIAS DE GRAN LUJO \* AUTOMOVILES DANIELS \* AUTOMOVILES Y CAMIONES ISOTTA FRASCHINI  
Miguel Angel, 31. — MADRID — Teléfono J.-723.

Eslava y Lara, el Rey Alfonso y la Comedia tienen, como en otro lugar decimos, sus días de moda brillantísimos. Borrás, en el Centro ha logrado con *El Rebaño* de López Martín uno de sus más legítimos triunfos y Ricardo Calvo en el Español ha encarnado de nuevo maravillosamente el inmortal *Don Juan Tenorio*.

En la Zarzuela ha habido un grato acontecimiento: el estreno, con éxito grande y merecido, de la

A beneficio de las obras benéficas implantadas por la Sociedad de Cultura y Progreso Femenino se celebrará el día 22, a las diez de la noche, una función en el Teatro Español.

Las invitaciones pueden recogerse en la Contaduría del Teatro de la Zarzuela de cuatro de la tarde a once de la noche.

Se pondrá en escena, en primer término, la interesante comedia en tres actos

## MISTER BEVERLEY

por el cuadro artístico de dicha Sociedad. Luego se presentará al público por primera vez, cantando escenas de *Payasos*, el Sr. Aguilar.

La Sociedad Progreso y Cultura Femenina abre un concurso de comedias en tres actos entre firmas nuevas. Un jurado competente dictará el fallo.

Las localidades se obtendrán mediante pequeños donativos.

zarzuela en dos actos *El Emigrante*, libro de don Juan Ignacio Luca de Tena, hijo del ilustre director de *A B C*, y música del maestro D. José María Franco.

¿Qué es *El Emigrante*? Oigamos a un competente crítico.

«Comedia, y comedia lindísima de honda y sana emoción y de gran delicadeza, es el libro de *El Emigrante*.

Desde las primeras escenas se desarrolla pláci-

## E. DÍAZ

CORDONNIER SOUS MESURE

HAY SIEMPRE EXISTENCIAS EN OCHO CLASES DE CALZADO SUIZO

BARQUILLO, 4

damente en un ambiente poético hasta su final noble y lógico, sin que en un solo momento se advierta en el libretista el deseo de captarse al espectador con recursos de gusto dudoso y resortes de deplorable orientación.

Si no tuviera otros muchos merecimientos *El Emigrante*, esa orientación de noble independencia conquistaría para el autor todas nuestras simpatías, como debieran otorgarle la suya los que por complacencias incalificables han dejado que brote, arraigue y se entronice ese otro teatro absurdo, desquiciado y a veces repugnante que triunfa en escenarios de categoría, envenenando el gusto y estragando el sentido de la estética que simulan desdeñar los que son incapaces de sentir y aún menos de saber darle plasticidad en obras de teatro.

Juan Ignacio Luca de Tena desde su primera producción teatral, que aplaudimos en San Sebastián, sigue sin desviarse por la ruta de sinceridad y buen gusto que es el perfume de su arte. Persistirá el joven comediógrafo sin torcerse, porque sus armas son las mejor templadas para triunfar. *El Emigrante* es un nuevo tanteo de este comediógrafo joven que en cada nueva obra hace gala de mayor simplicidad de resortes, acercándose, por lo tanto, a la realidad.

El novel compositor Franco no puede quejarse de cómo recibió el público, en general, su primera obra. Advertieron los espectadores que se las habían con un compositor perfectamente preparado, que domina los medios de expresión y que supo sacrificar el triunfo fácil para atenerse a seguir al libretista en la pintura de ambiente y de sentimientos.

Todo el tesoro musical del pueblo gallego suena en la bella melodía, vertida con sus mejores galas por el joven maestro que a ratos nos traía el recuerdo del inmortal Usandizaga.

Restanos decir que los autores de *El Emigrante* fueron aplaudidísimos por el público que llenaba la sala y que la Lloró, Castro, Caballé y Gorgé, desempeñaron con acierto los principales personajes, participando en el éxito.

En el Infanta Isabel se ha repuesto *La casa de la Troya*.

La admirable comedia que Linares Rivas compuso con los elementos de la admirada novela de Pérez Lugín, es una obra que gustará siempre mucho. Es tal su encanto, tanta su emoción y tan verdaderos y acabados sus tipos, que tardará mucho tiempo en envejecer.

En el lindo teatro de la calle del Barquillo volvió a obtener la bella comedia un éxito grande, al que contribuyó la interpretación, verdaderamente notable, que obtuvo.

María Luisa Moneró, en la «Carmíña»; Julia Lajos, en la «Moncha»; Pilar Pérez, en la «Galana»; Paco Alarcón, en el «Barcala»; Calle, en el «Don Laureano»; Mario Albar, en «Panduriño», y el excelentísimo galán Nicolás Navarro, en el «Gerardo», estuvieron acertadísimos.

Para todos hubo aplausos muy merecidos.

**Hijo de Villasante y Cía.**  
OPTICOS DE LA REAL CASA  
10, Príncipe, 10  
MADRID  
Teléfono 10-50 M.



**FELIX TOCA**  
Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas  
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas  
MADRID  
Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77



**La Villa Mouriscot**  
CASA BALDUQUE  
BOMBONES SELECTOS.—MARRONS  
GLACEE.—CAMELOS FINOS  
**CAJAS PARA BODAS**  
SERRANO, NUM. 28



Bella, amable, simpática, poseedora de una gran cultura y de inmejorables sentimientos caritativos, es la Condesa del Rivero una de las damas más distinguidas de la sociedad cubana. Con su marido, el gerente del importante «Diario de la Marina» de la Habana—hijo del inolvidable D. Nicolás Rivero, primer Conde del título que hoy ostenta, que tanto defendió los intereses de España en Cuba—ha pasado una breve temporada en Madrid, recibiendo numerosas muestras de cariño y de simpatía. Sea nuestro homenaje una demostración más de la admiración y el afecto que ha despertado en España la elegante dama. (Fot. Resines.)

# LAS ÚLTIMAS ELEGANCIAS

ALGUNOS se lamentarán de ver el cambio sucesivo y rápido de la noble Corte española. Cuántos ancianos madrileños exclaman con tristeza: ¡Adiós tradiciones! ¡Adiós calma, adiós reposo! ¡Todo pasa, todo cambia! Qué irónica la afirmación de aquel famoso físico que decía: «Nada se crea y nada se pierde.» Quizás sea verdad que nada se pierde. Y aunque lo nuevo no sea más que una transformación de lo antiguo, lo nuevo de ahora es tan nuevo, tan original, que muy poco recuerda lo que le precedió.

Así es que nuestras viejas y simpáticas tradiciones madrileñas se van perdiendo cada día más, y tengo la certeza de que dentro de unos diez años Madrid no será ya la capital guardiana de nuestras tradiciones seculares, sino una capital cosmopolita de cualquier país.

En el capítulo que nos interesa, en el capítulo de las elegancias, Madrid se halla en la febril tormenta de las exigencias de la vida moderna.

En París, como en Italia, la moda, o más bien dicho, los creadores de la moda, no solamente nos presentan sus modelos, sino que consagran a la admiración pública la belleza y el talento de ciertas mujeres que acostumbran vestir bien.

¿Quién no sabe que la famosa Réjane debía parte de su fama a sus *toilettes* firmadas por Doucet? Y, últimamente, otra artista parisina, Jane Renouardt, llamó la atención en París por sus vestidos de otro mago del Faubourg Saint-Honoré.

Pasando del escenario a la pantalla, entramos en Italia, donde el arte cinematográfico conquistó el universo merced a sus dos estrellas Lyda Borelli y Francesca Bertini.

Estas dos mujeres, a pesar de su talento plástico, nos llenaron, principalmente, de admiración por sus bellezas respectivos y aun más por sus vestidos.

Creo no equivocarme al afirmar que la mayor parte del público femenino que acudía a los cines para ver las películas de la Bertini o de la Borelli, se interesaba más por las *toilettes* de dichas artistas que por la película.

—¡Qué primores, los trajes de la Bertini!—, decían las espectadoras.

—¡Cómo viste la Borelli!—acentuaban otras—; de seguro encargan sus trajes en París.

Y las enteradas de las cosas de Italia contestaban que ahora en Roma, en Bolonia y en Milán hay modistas tan afamadas como en la capital francesa.

Así es que los suntuosos trajes de la Borelli y

de la Bertini—gran parte de ellos, y seguramente los más lindos—eran creaciones de Crippa.

En toda Italia, este año, no se habla más que de dos artistas cuya hermosura rivaliza con su lujo: Vella Regina, la reina de la opereta, y Anna Fouguez, la mejor artista de varietés: la Raquel Meller italiana.

—¿Sabes, lectora, quién las viste?

—Crippa, claro está.

Y esto que ocurre en los teatros para las artis-

trajes de Crippa. He aquí el detalle de algunos, que apunté en mis cuartillas para no olvidarlo.

El *tailleur* «Lucifer» de terciopelo negro, estampado, con sus carteras y altas bocamangas y adornado con piel de mono, me ha gustado tanto como aquel otro traje de tarde, llamado «Caravane», también de terciopelo negro y piel de mono, tan original, con su capa-levita.

Aquel otro traje de tarde, acertadamente denominado «Succès en crêpe de France» color cereza.

Es un primor de esbeltez y de línea estética, con sus margaritas bordadas en el mismo tono, armonizándose con un cinturón de flequillos morados.

Tengo una particular simpatía por el «Capricho de la Morosini», traje de *soirée* que lució en una noche de gala la distinguida Condesa veneciana. Está hecho en tul negro con falda de volantes y lleva en la parte delantera un gran *panneau* de astrakán. El corpiño es muy descotado en forma *bateau*. Tiene el traje larga cola de tul negro.

Y siendo el talento de Crippa infatigable, nos ofrece la colección más soberbia que podamos imaginar. Ha creado para cada hora del día un traje adecuado, sin olvidar una interesantísima colección de vestidos para señoritas y unos magníficos abrigos de pieles riquísimas.

Quisiera hablar de todos los modelos que me encantaron: desde aquel traje episcopal llamado «Vacación», tan original de confección, que llamó la atención en las últimas carreras, hasta los de la incomparable Catalina Bárcena en la obra *Pygmalión*.

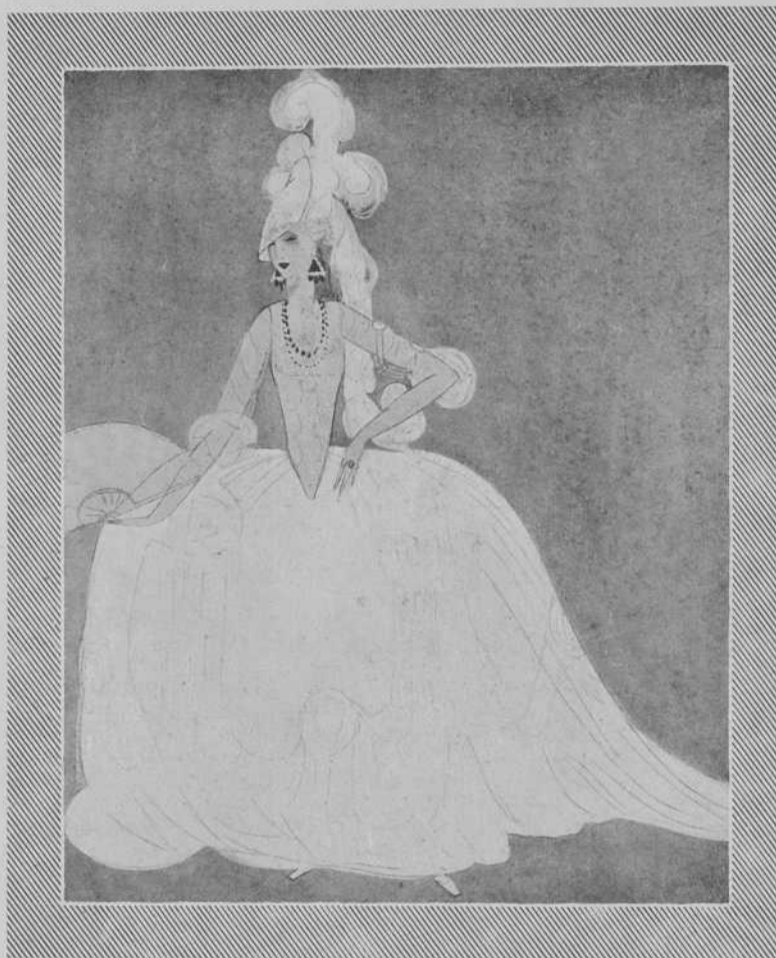
Por desgracia me faltan espacio y tiempo.

Me limitaré a aplaudir el arte de Crippa, tan personal y tan aristocrática, y a desearle que nuestras compatriotas sepan apreciar como lo merecen sus divinas *toilettes*.

No dudo ni un solo momento de que esto ocurra. Lo bueno siempre se impone y el arte de Crippa es de las cosas sobre las cuales no cabe discusión. Si en Italia ha conseguido la mayor admiración por tantos y tantos éxitos continuados, en España alcanzará, segura y rápidamente, la consagración de su fama que podemos calificar ya de mundial. No en balde han recorrido sus creaciones innumerables escenarios, siendo, sin cesar, objeto de los más entusiastas elogios.

Bien venida sea esta gran artista italiana a quien esperan muchos triunfos.

Mis lectoras me agradecerán que haya nombrado a Crippa en estos renglones sobre las últimas modas.—DIÁVOLINA.



tas de fama pasa también en los salones de la aristocracia.

Sin ir más lejos, la aristocrática Condesa Morosini, que ha dado en su soberbio palacio, al borde del gran Canal de Venecia, tantas fiestas diplomáticas, a las cuales en momentos críticos, acudió el entonces Kaiser con marcado interés, pidió a Crippa sus secretos de elegancia para realzar su imperial silueta.

Hace tiempo ya que la reputación del gusto exquisito de Crippa nos era conocido y lamentamos que su aristocrática clientela italiana no le permitiera venir a visitarnos. Por fin, el año pasado se decidió Crippa a presentárenos, y, en vista del éxito que consiguió, se ha decidido a poner un piso provisional en uno de esos palacetes modernos de la Gran Vía.

Evocando en mi mente aquellas bellezas transalpinas, adornadas por el arte de su modisto, he visto desfilar la incomparable colección de los

# LA VIDA MADRILEÑA

## Un almuerzo en «La Sisle».

—Le esperamos a almorzar el domingo. Vengase y estaremos unas horas reunidos.

Y a las diez y media de la mañana partimos de Madrid, en un automóvil, camino de Toledo, en cuya hermosa posesión «La Sisle», se encuentran los señores de Pelizaeus.

En poco más de una hora salvamos la distancia entre la corte y la imperial ciudad, volando más bien que corriendo por la carretera, como si tuviéramos algo que salvar con la muerte. ¿Para qué tan de prisa, señor? ¿Por qué no pone un poco de calma en cuantos van en el volante de un coche? Yo afirmo que se apodera de ellos el vértigo de la velocidad y se vuelven sordos a las indicaciones de quienes les ruegan caminar más despacio.

Nuestra vertiginosa carrera nos impide —bien a pesar mío— fijarnos en el campo. Ni viñedos, ni olivares, ni nada. Correr y correr, como si fuésemos huyendo de algo malo que acabásemos de realizar. Correr y correr, como quien va a recoger el último suspiro de nuestra madre, de nuestra compañera, de nuestros hijos...

Mas nada de esto sucedía. Corríamos por correr, por llegar quince minutos antes, por no dejar que otro coche nos pasase, por hacernos llevar el ánimo en suspenso, por poder decir luego sin conocimiento del peligro, que se corre —lo decimos como una disculpa—: «Hemos tardado tanto», y escuchar como comentario la consabida frase: «¡Qué atroz!»...

¡Toledo! Realmente por gozar de la hermosura de esta ciudad encantadora, se comprendería el ansia de llegar cuanto antes. Toledo estaba alegre, como correspondía a una mañana de domingo. Damitas y cadetes por todas partes. Zocodover era un rayo de sol. En unión de los Embajadores de Alemania y de su sobrina, de la hija de los Duques de la Vega y de los señores Pelizaeus, Ortega Morejón, Méndez de Vigo y Del Arco y Cubas, cruzamos la ciudad y entramos en la Catedral desierta y solitaria, pero soberana y majestuosa.

¡Qué asombro! Cada vez que la visitamos nos produce una nueva impresión de belleza. Los extranjeros dicen:

—No tenemos palabras con que elogiar esta maravillosa ciudad.—Y tienen razón. Para elogiar a Toledo se carece muchas veces de palabra, pero hablan el entendimiento y el corazón.

De nuevo tomamos el coche. Vamos a «La Sisle». El camino es pintoresco y difícil. Desde el alto en que nos encontramos, vemos al otro lado del abismo alzarse la ciudad gallarda, gentil, alegre, con su alcázar y su catedral y sus mil encantos y sus millones de recuerdos.

Después de unos cuantos cientos de saltos del coche —que lo conduce Juanito del Arco y Cubas, haciendo alarde de ser un malabarista del volante— llegamos a la magnífica posesión. Los guarda-jurados forman bajo el arco de entrada, en el que campea en piedra un hermoso escudo. La Guardia civil montada saluda cuando el coche cruza. Y ante el antiguo y bello claustro se detiene el auto y cesan las cabriolas de los no sé cuantos caballos del motor.

¿Describir «La Sisle»? No lo intentaremos en la ocasión presente.

Los señores de Pelizaeus realizan en la hermosa posesión—el histórico monasterio de San Jerónimo de Nuestra Señora de la Sisle— importantes obras aun no terminadas. Tiempo y espacio tendremos en otra ocasión para describir debidamente la señorial residencia, que tan amablemente nos acoge. Todo es suntuoso y magnífico y todo respira un aroma de exquisito españolismo que armoniza muy bien con los artesonados techos, los antiguos azulejos y la árida llanura castellana.

No cabe en los estrechos límites de esta crónica, la descripción que esta residencia merece. Sólo diremos que las frases de mayores elogios nacieron en los labios de los invitados al recorrer el artístico Monasterio, residencia hoy, en el silencio del campo castellano, de los señores de Pelizaeus y de sus hijos.

Alzabase la mesa en el gran comedor, artísticamente adornada.

Sobre un mantel de damasco-azul, se extendían

unos pequeños mantelitos para cada invitado, y en el centro, y a lo largo de la gran mesa se erguían, naciendo en grandes jarrones de cristal, una bellísima flores amarillas, cogidas del parque minutos antes de llegar los reunidos.

Con los señores de Pelizaeus y sus hijos, la Condesa del Vado, los señores de Méndez de Vigo y D. Juan del Arco y Cubas, sentáronse a la mesa el Embajador de Alemania y la Baronesa Langwher von Simmer y su bella sobrina la señorita de Maltrana; la señorita María Carvajal y Colón, hija de los Duques de la Vega; el alcalde de Toledo, señor Castaño; los diplomáticos alemanes señores Heeren y Jaegen, el magistrado del Supremo, Sr. Ortega Morejón, D. Mateo Silvela y algunos más. El almuerzo estuvo servido con la esplendidez y buen gusto peculiares en los dueños de la posesión.

Recorrimos la finca: los salones todos; el claustro bajo, convertido en suntuosa y confortable galería, cerrada con artísticas vidrieras; la planta principal; el jardín, dirigido todo por el jardinero mayor y gran artista Cecilio Rodríguez, gala de nuestro Ayuntamiento; la parte de construcción; la capilla y la casa de labor, toda ella provista de moderna maquinaria, y los elogios se repitieron como correspondía al mérito de lo que se admiraba. El campo de «tennis», aun en construcción, es pintoresco y espacioso. Pero de todo ello nos ocuparemos más detenidamente.

A las cinco y media de la tarde, se sirvió el te y a las seis y media se emprendió el regreso a Madrid, encantados los excursionistas de las amabilidades que nos dispensaron.

De nuevo fué Toledo con nosotros. Rielaba la luna sobre las tranquilas aguas del Tajo; cruzamos nuevamente la carretera y en las primeras horas de la noche penetrábamos en Madrid por el clásico puente de Toledo. Habíamos pasado un día en que, con los refinamientos modernos habían alternado los recuerdos de otras épocas de imborrable memoria.

LEON-BOYD

## Piñata patriótica en el Ritz.

La noche de la inauguración en el Ritz de las comidas de moda de los lunes presentaba el aristocrático hotel magnífico aspecto. Parte de los productos se destinaban a la suscripción de la Cruz Roja y la concurrencia era tan numerosa como distinguida.

El comedor, el *hall* y el salón de baile, estaban primorosamente adornados. También había flores en las mesas, todas las cuales veíanse ocupadas.

En una de ellas estaban el Embajador de Bélgica y la Baronesa Borchgrave con el Barón y la Baronesa de Segur, señorita de Martínez de Irujo, Conde de Heredia-Spinola, secretario de Su Majestad, Sr. Torres; los diplomáticos señores L. Dóriga y García Conde, y el Sr. Rodríguez Escalera.

Con el Ministro de Holanda comían el Embajador de Inglaterra y lady Isabella Howard; el Consejero de la Embajada de Francia, M. De Vienne; el Ministro de Suecia y Mme. Danielson; el Capitán Chaies; el Secretario de la Embajada de Italia, Sr. Maccario; Mr. Houston Roswal y otros.

Con las Marquesas de Jura-Real y Valdefuentes, la Marquesa de Mariño, la señorita de Carvajal, el Marqués de Moratalla, el Conde de Gimes de Brabante y los Sres. Muguero, Propper y Comyn.

Los Condes de Castillo sentaron a su mesa a los Barones de Velli, Duque de Arévalo del Rey, señorita de Bernaldo de Quirós, hija de los Marqueses de Argüelles, y Sr. Fernández de Castro.

La distinguida dama americana, Princesa de la Glorietta, que reside en París y ha pasado unos días entre nosotros, contaba entre sus invitados, además de sus lindas sobrinas, las señoritas de Arana, a la señora de Núñez de Prado. Encargado de Negocios del Perú y señora de Barrenechea y el Sr. Lemaitre.

La eminente artista señora Barrientos estaba con un ilustre artista español, el Sr. Sert, cuyas notabilísimas obras son tan apreciadas en el extranjero, y su señora, una bella dama francesa,

y con el Sr. Arnús y su señora, cuya hermosura llamaba la atención.

El Ministro de Suiza y la señora de Mengotti, con el Director del Crédit Lyonnais, M. Michaud, y su señora y la señorita de Zabala. Con los Sres. de Bauer, el Duque de Baena y la señora de Serrat, esposa de nuestro Ministro en Tánger.

También estaban el Conde y la Condesa de Cerragería, el Marqués y la Marquesa de Villacañas, los señores de Beruete y de Ibarra, Teniente coronel González Tablas y su hermano D. Angel; Encargado de Negocios de la Argentina, Sr. Levillier; el Marqués y la Marquesa de Aymerich; Consejero de la Embajada de Alemania; Marqueses de Luque; la notable artista la Goya, y otras muchas personas.

El baile que siguió a la comida, y al que concurren otras muchas personas, resultó animadísimo.

La notable orquesta Frígola amenizó la fiesta con su nuevo repertorio.

Las comidas de los lunes siguientes no se han visto menos animadas.

## Los lunes del Real Cinema.

En el Real Cinema, tan elegante tan bonito y tan cómodo, se han inaugurado las funciones del abono de moda que patrocinan distinguidas damas.

La sala ofrecía el día de la inauguración brillante aspecto, predominando en la concurrencia bellas señoritas.

Entre las damas que asistían figuraban las Duquesas de Santa Elena y Sueca;

Marquesas de Castelar, Guad-el-Gelú, Montefuerte, Haro, Salinas, Valdefuentes, Ariañy, López Bayo, Goicorrotea y Armendáriz;

Condesas de Lascoiti, viuda de Campo Giro, Castel Blanco, Venadito y Campomanes;

Vizcondesas de Roda y Río Tobía, y señoras y señoritas de Jordán de Urries, Jardón, Mora, Márquez, Chávarri, Alós y Llorens, Carvajal y Carvajal, Chao, Hernández Piñerúa, Torres Quevedo, Marín, del Hoyo, Vivanco, Sangro, Narváez, Rosell, Ontañón, Sosa, Aranaz, Villaceros, Fernández Heredia, Martínez Angel, Fernández Aguilera, Iribarren, Pérez Herrera, Gómez Acebo, Montalvo, González Picó, Conterras, Hidalgo de Quintana, Echenique, Fernández Aceituno, Senante, Raventós, Sanjurjo, Alemán, Ruano, Díaz Agero, Mesa, Zuloaga, Suárez Inclán, Patiño y Fernández Durán, Ximénez de Sandoval, Benito Urcullu, Ríos, González de Gregorio, Vivar, Carcer, Azara, Ibarreta, Martos (D. Jacinto), López Domínguez, González Picó, Castejón (D. Pedro), Bugallal, Céspedes, Villamil, Caballero de Rodas y Rúsoli.

No cabe duda de que el Real Cinema será este año centro de reunión de la sociedad madrileña.

## Una comida diplomática.

El Secretario de la Embajada de la Gran Bretaña y Mrs. Hervert—nacida Willard—, que acaban de regresar del extranjero, reúnen a menudo a algunos amigos íntimos y personalidades del Cuerpo Diplomático a comer en su elegante casa de la calle de Lista, en cuyo mobiliario, del más refinado gusto, predomina el estilo inglés, armonizado con antiguos muebles españoles.

Recientemente sentaron a su mesa al Embajador de la Gran Bretaña y lady Isabella Howard; al de los Estados Unidos y Mrs. Wood; a la Marquesa y al Marqués de Salamanca, y al Encargado de Negocios de la República Argentina, Sr. Levillier.

La nueva Embajadora americana, que aun no había hecho su presentación en la sociedad aristocrática, aunque ya había sido recibida por Sus Majestades, es una dama muy distinguida y de agradable trato, y, lo mismo que el Embajador, muestra gran entusiasmo por nuestro país.

Seguramente ocuparán en breve ambos en nuestra sociedad el puesto preferente que les corresponde.

# Bodas

LA histórica iglesia de Santa Bárbara vistióse de gala en uno de los espléndidos días con que el otoño nos ha regalado este año, para presenciar la boda de la bella señorita María Rafaela Osorio de Moscoso y López, Duquesa de Terranova, nieta de la difunta Duquesa de Medina de las Torres, que fué Camarera mayor de Palacio, con el distinguido funcionario de la carrera consular D. Antonio de la Cierva y Lewita, Conde de Ballobar.

El hermoso templo, adornado con floridas guirnaldas, resplandecía de luces. Cuando los futuros esposos entraron en él, un murmullo de admiración se escapó del numeroso público que llenaba la iglesia.

Bella estaba, de verdad, la novia, con la rubia cabeza adornada de azahares, rico velo de encaje de Alençon cayendo sobre la larga cola del traje blanco aterciopelado, y perlas magníficas fulgurando en las orejas y alrededor de la garganta. A su lado, en el presbiterio, el Conde de Ballobar vestía el uniforme diplomático, sobre el que resplandecían multitud de condecoraciones extranjeras con que las naciones premiaron sus servicios durante la gran guerra, destacándose entre todas la roja cruz de Malta.

A ambos lados de los novios se arrodillaron los padrinos, que eran: la Duquesa viuda de Terranova, madre de la novia, y el General Cierva, padre del Conde de Ballobar.

Como testigos asistieron, por parte de éste: su tío el Ministro de la Guerra, D. Juan de la Cierva; el Ministro de Estado, Sr. González Hontoria; el de Gobernación, Conde de Coello de Portugal; D. Fernando de la Cierva, el Vizconde del Castillo de Genovés y Mr. Conrad Lewita, y por parte de ella: su hermano el Duque de Medina de las Torres, el Duque de Baena, el Marqués de Legarda, el Barón de la Vega de Hoz, Conde viudo de Guadiana y D. Ernesto de Bopeta.

El Patriarca de las Indias, Obispo de Sión, bendijo el enlace, pronunciando luego una sentida plática. A continuación se dijo la misa de velaciones.

La concurrencia en el templo fué numerosísima; además de las hermanas de la novia, las encantadoras Duquesa de Soma y Condesa de Cardona, se hallaban la Duquesa de Sessa y su bella nieta la señorita Osorio de Moscoso, hija de los Duques de Montemar; las ilustres damas de la aristocracia aragonesa, llegadas para asistir a la boda, Marquesa viuda de Huarte y su hija, que es una preciosa joven, y las señoras de la Torre y Jiménez de Embrún; las Marquesas de Salinas, Aymerich, Laua, San Miguel, Prado-Ameno, Campo Santo, González de Castejón y Villacastel; Condesas de Cerragería, Ca-

brillas y Coello de Portugal; Vizcondesa del Castillo de Genovés, Baronesa de Torrellas y señoras y señoritas de Cierva, Lázaro Galdiano, Bertrán de Lis, Arteaga, Mazorra, Pérez de Herrasti, Basa, Villajos, Ortiz-Villar, Pérez-Urruti, Floridablanca, Codorniu, Fernández Hontoria Lasso de la Vega, Albillo, Bernar, Milón, Rábago, Gordón Wardhouse, Mme. Conrad-Lewita y algunos más.

También estuvieron otras distinguidas personalidades.

La familia, testigos y los amigos de la intimidad fueron obsequiados con un espléndido almuerzo en la casa-palacio de la Duquesa viuda de Terranova.

Los nuevos esposos salieron para San Sebastián y París.

Les deseamos todo género de venturas.

\*\*\*

EN la iglesia parroquial de San Martín se ha celebrado la boda de la bella señorita María de la Concepción Magasen con el aplaudido compositor D. Antonio Rincón Lazcano.

Fueron padrinos la Profesora de la Normal y Consejero de Instrucción pública señorita María de la Asunción Rincón Lazcano, hermana del novio, y el Jefe de Administración del Ministerio de Instrucción D. Ricardo Magasen, padre de la novia.

Bendijo la unión el Arzobispo de Valladolid, Doctor Gandásegui, quien pronunció una elocuente plática.

Firmaron el acta, como testigos, por parte de la novia, el Ministro de Instrucción pública, señor Siló; el Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, General de Artillería don Severo Gómez Núñez; el Presidente de la Sociedad Editorial de España, D. Antonio Sacristán, y D. Antonio García Tizón; y por parte de él, D. Anselmo González (*Alejandro Miquis*), D. Hilario Rago y D. César Yotti.

La novia vestía un primoroso traje blanco guarnecido de encajes y ornado de guirnaldas de azahar.

Los novios, a quienes deseamos todo género de venturas, salieron para Sevilla, Granada y otras poblaciones de Andalucía.

\*\*\*

OTRA boda ha habido. Fué en la iglesia de la Concepción y fueron los contrayentes la bella señorita María Prota y España y el joven Abogado D. Luis Angulo de las Heras.

Los padrinos eran la madre del novio y el padre de la novia, y los testigos, por parte de ella, el Subdirector de Obras públicas, Sr. Valenciano; D. Antonio Micó, D. Manuel Jiménez de Pedro y D. Carlos España; y por parte del novio, el ex Ministro Sr. Terán, el Conde de Rascón y D. Alvaro Angulo.

La numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto fué obsequiada con un *lunch* en una dependencia del templo, y los recién casados salieron para Valencia.

BONITA y brillante estaba la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel el otro día. Se celebraba una boda simpática, y a ella había acudido numerosa y distinguida concurrencia.

Eran los novios la bella señorita Carmen Díaz, sobrina del ilustre poeta y festejado autor dramático D. Gonzalo Cantó, con el distinguido joven D. Luis Delgado, a quienes apadrinaron el tío de la novia y doña Matilde de Santonja.

La novia vestía elegante traje blanco, adornado con encajes y bordado en cristal.

Los numerosos invitados felicitaron cariñosamente a los nuevos esposos, deseándoles todo género de venturas.

\*\*\*

EN la casa-palacio que poseen en Carrió los señores de Bernaldo de Quirós, hermanos del anterior Marqués de Campo-Sagrado, se ha verificado el matrimonio de su encantadora hija la señorita Mercedes Bernaldo de Quirós y Canga-Argüelles con el joven D. Luis González-Herrero, perteneciente a distinguida y opulenta familia asturiana.

Fueron apadrinados por la madre del novio, señora viuda de González-Herrero, y el padre de la novia, figurando como testigos, por parte de ella, su hermano D. José, el Conde de Revillagigedo, y el Sr. Sela, su hermano político; y por la del novio, el Marqués de Aledo, D. José González-Herrero y D. Policarpo Herrero.

A la ceremonia asistió la mayor parte de la aristocracia asturiana.

Los recién casados, a quienes deseamos todo género de felicidades, salieron para Francia, Suiza e Italia.

\*\*\*

EL Marqués de Perales y los Marqueses de Zahara han participado a sus amigos la próxima boda de sus hijos Soledad Fernández Durán y Queralt y D. Francisco de Silva y Goyeneche.

La novia, como se ve, pertenece, por línea paterna, a la Casa de Perales, y por su difunta madre, a la de Santa Coloma. El novio, por su padre, es un Pie de Concha de la ilustre familia de los Marqueses de Santa Cruz, y por su madre procede de la de los Condes de Guaquí.

El novio, como es sabido, es sobrino carnal de S. A. la Duquesa de Talavera.

\*\*\*

PRÓXIMAS bodas. Muy en breve se verificará en Madrid el enlace de la bella señorita Isabel Bustamante y Martínez con el distinguido Capitán de Sanidad Militar D. Luis Sauza del Pan.

Para el próximo mes de enero se ha fijado el matrimonio de la encantadora señorita Carmen Martínez de Irujo y Caro, hija de la Duquesa viuda de Sotomayor, con el distinguido joven D. Alejandro Pidal y Guilhow, hijo de los Marqueses de Villaviciosa de Asturias.

El ilustre escritor D. Waldo A. Insúa ha pedido para su hijo D. Manuel la mano de la bella señorita Carmen Barajas y Vilches, hija del insigne y malogrado Doctor Barajas.



La Duquesa de Terranova y el Conde de Ballobar con sus padrinos y testigos.



Los nuevos esposos, saliendo del templo, después de su enlace. (Fots. Marin y Ortiz.)



# D E S D E P A R I S

DICEN que no es de buena educación hablar de sí misma; así que estoy avergonzada de tener que decir a mis lectoras que me hallo en París desde hace algunos meses, adonde vine en busca de sensaciones artísticas.

¡Ah, París, París! Eres una mujer extraordinaria. ¿Qué secreto posees para estar siempre tan bella y tan joven? Tienes el don de la metamorfosis; cada estación eres distinta, y cada vez más encantadora. Los astrólogos dicen que eres el signo "Virgo". Será verdad; no sería posible si no. La Virgen te protege, y así puedes hacer estos milagros.

¿Decir lo que he visto? Es tanto y tanto, tan variado y tan interesante, que haría falta un volumen entero, y aun no habría acabado mi reseña.

De pocas ciudades se habrá escrito tanto como de ti. Las adoraciones más estusias y los odios más concentrados—odios al fin y al cabo, de enamorados—, caen sobre ti desde las cinco partes del mundo.

Hay quien ha dicho que eres la capital del mundo. Algo de eso habrá cuando los artistas no se consideran consagrados si no les has dado tú el espaldarazo de la fama.

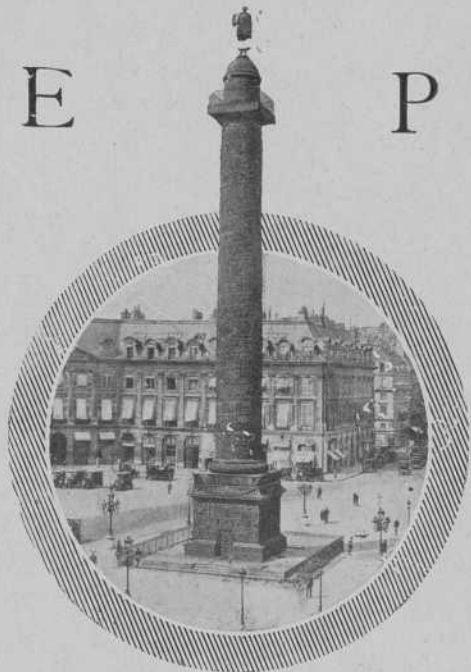
Mariposas que vuelan en torno tuyo, atraídas por tu luz, no saben resistir tu atracción, aun cuando luego se abrasen.

¿Cuántos atractivos y cuántas cosas bonitas nos has ofrecido ahora!

Exposiciones de arte, de fotografía, de escultura, de pintura. En el salón de humoristas vi el retrato de Cecile Sorel, por Bib.

¿Qué te ha parecido, lectora, el desafío de la célebre artista, que no quiere envejecer? Si conoces París, comprenderás que este sencillo asunto encierra toda la ironía parisina.

Estuve también, para ti, en la rue de la Paix y en los Campos Eliseos, visitando las cosas de los "mercaderes de modas". Ya te diré otro día



Plaza y columna de Vendôme.

lo que se llevará aquí este invierno. Es verdad que la novedad es tan sencilla, que puedo satisfacer tu curiosidad ahora mismo: pues bien, tu falda será muy larga, tu corpiño muy corto... y el rojo y el verde predominarán. Si tienes trajes negros, debo decirte que ya no están de moda; este color hacía furor este verano; pero como muchas mujeres, cuyo oficio no puedo decir, lo han adoptado, las señoras—claro está—han rechazado este triste tono.

Perdóname, lectora; lo siento mucho, pero voy a abrir un paréntesis, y a hablarte un poquito de mí.

Desde fin de agosto, el amigo Casal me enviaba cartas y más cartas para que volviera a Madrid; mas siempre encontraba yo un pretexto excelente para demorar mi viaje, y Casal no cesaba de escribirme: "Pero, Fémina, ¿qué hace usted en París? ¡Vamos!" No se atrevió a decirme que era un escándalo, pero bien segura estoy de que lo pensaba.

Lo que no le dije, para hacerle rabiar, voy a confesártelo: me quedé en París porque Carmen de Pablo me había puesto dos letritas, anunciándome su llegada para los primeros días de septiembre, y quería ver la acogida de esta simpáti-

ca artista, tan española, en las casas francesas. Me parece que mi deseo era muy loable, y mi picardía perdonable.

Así fué, Carmen, según su costumbre, vino a París, y estuvimos juntas en las más célebres casas de sombreros.

Tú sabes la poca importancia que una modista francesa da a sus competidoras extranjeras. Para las primeras, las segundas son aprendices siempre. Así, puedes figurarte cuál sería mi satisfacción al ver cómo las grandes puertas de los salones de modas se abrían ante nuestra compatriota.

Recuerdo aún la exclamación cuando Carmen entró en casa de Reboux:

—Comment, Madame de Pablo, c'est encore vous? Mais que voulez vous que je vous montre? Vos chapeaux sont tous aussi, jolis que les miens. Attendez-vous un jour ou l'autre á recevoir ma visite á Madrid!

Pocas veces nuestra compatriota ha oído un homenaje de tanto elogio para su talento. Bien se lo merecía, y mucho me alegré, sobre todo, viniendo de persona tan entendida en estas cuestiones.

Pocas casas recorrimos, porque ¡Carmen es tan difícil! Pero en todas nuestra "modiste" madrileña ha sido recibida con la atención que su arte supo conquistar entre las elegantes.

Ahora no tengo pretexto para quedarme en París. Pronto, pronto volveré a la Corte, en donde me espera la alegría de admirar la colección de Carmen.

Con los modelos que ha encontrado aquí y su originalidad tan personal, ¡ya puedo imaginarme lo que será!

Cada temporada digo lo mismo: "Vamos a ver si esta Carmen me hace mentir. Estoy bien segura de que no."

FEMINA.

París, octubre



El Arco de Triunfo, erigido por Napoleón para perpetuar sus victorias.



La Avenida de los Campos Eliseos, vista desde la plaza de la Concordia.

## EL VENDAVAL ROMÁNTICO



«Isabel II, niña», por D. Vicente López.

El período de turbulencias y de poesía por que atravesó España durante buena parte del pasado siglo ha adquirido ante nosotros nueva vida merced al mágico poder de la evocación: ¿Cómo no evocar aquellos tiempos de nobilísimas aspiraciones, de impetuosas empresas, de incansables gallardías y de discutibles gustos, al conjuro de los nombres y de las figuras congregados en las tres salas del Museo Romántico, que el Marqués de la Vega Inclán ha puesto a disposición del Estado?

Por la notabilísima exposición, acogida por los Amigos del Arte en su local del Palacio de la Biblioteca, ha venido desfilando, en los días del mes que corre, todo el núcleo de personas cultas o aficionadas a cuestiones artísticas que en Madrid trabajan y conviven. Y si la contemplación de los valiosos lienzos e interesantes muebles reunidos en las tres salas, ha levantado frases admirativas y despertado viejos recuerdos, la consideración de que todo ello ha sido donado por un solo hombre, con la única intención de aumentar y avalorar aún más el caudal artístico patrio, ha inspirado las más cálidas alabanzas, pocas veces tan merecidas.

El Marqués de la Vega Inclán—el espléndido donante—ha demostrado con esto, una vez más, que su entusiasmo por el arte no es menor que su amor al suelo que le vio nacer. Benigno Vega, como le llaman cordialmente sus amigos, puede ser considerado—valga la frase—como uno de los más decididos «hispanófilos españoles». Bastaría, claro está, con decir que es un gran patriota; pero aquella expresión nos parece ahora más adecuada, puesto que se trata de uno de los hombres que más se dedican a difundir por el extranjero el arte nacional, a extender lejos de nosotros el amor a España y a procurar que los extraños aprendan a conocerlos y a querernos, apreciando al mismo tiempo lo que hemos valido y lo que representamos hoy en las distintas actividades del progreso humano.

Entusiasta de España, el infatigable fundador de la Casa y el Museo del «Greco» en Toledo; el que, desde la Comisaría regia del Turismo, ha realizado en numerosas poblaciones una obra que merece admiración y gratitud, no ha dudado en

poner sus medios de fortuna y su esfuerzo personal al servicio de esta bella iniciativa del Museo Romántico que, siendo ya una hermosa realidad, ha de ser, cuando la idea haya adquirido su total cumplimiento, un rincón de supremo atractivo donde los ojos se deleiten, el espíritu se recree, los recuerdos vivan y la enseñanza perdure.

Provisionalmente, se ha instalado la colección donada por el Marqués de la Vega Inclán en los salones de los Amigos del Arte. Allí ha sido cómodamente admirada entre ricos tapices, en ambiente propicio y con fines benéficos; pero terminado el período previsto para la exposición, ¿dónde podremos ver estos cuadros y, sobre todo, dónde lograremos hallarlos con los demás elementos complementarios que formarán el conjunto interesantísimo del Museo Romántico? Varios periódicos han hablado de la crujía del edificio del Hospicio, que tendría la ventaja extraordinaria de su portada, que es la obra acaso más famosa de Pedro Rivera. Nos parece acertadísima la idea y creemos que, puesto que el Estado se encuentra con ese preciado donativo artístico, tiene el deber de darle toda la importancia que merece y demostrar su gratitud al donante procurando al Museo naciente un local por todos conceptos adecuado.

¿Cómo no desear, como españoles, la completa realización de la idea del Marqués de la Vega Inclán? Recorriendo las salas de la exposición interina, ha bastado una ligera ojeada para comprender el interés de la donación. Allí los retratos y las alegorías debidos a D. Vicente López—aquella Isabel II, niña; aquel literato romántico encarnación de toda una época; aquel boceto del Marqués de la Romana;— allí el Fernando VII atribuido a Lacoma; los cuadros populares de Juan Rodríguez, «el Panadero»; los dos retratos, por pincel anónimo, del General Riego; el «Caballero de la Orden de San Hermenegildo», de Miranda; los retratos de señoras de Esquivel; el de don Agustín Argüelles, por Alenza, y otros cuadros del mismo pintor; los lienzos, de sabor popular, de Valeriano Bécquer; los de Tegeo y Gutiérrez de la Vega; los que representan a

Teodora Lamadrid y Julián Romea, por Bejarano; cuatro pinturas, de Eugenio Lucas; un San Jerónimo, de Rodríguez Lospada; «La familia de D. Jorge Flaquer», de Espartel; otros retratos, por Esquivel y D. José Madrazo; otros de los difuntos Marqueses de la Vega Inclán, por Muñoz Lucena y Martín, y otros muchos cuadros, bocetos y apuntes de artistas que florecieron en aquellos revueltos días y fijaron con sus pinceles las costumbres y los trazos característicos de un período interesantísimo de nuestra Historia.

Pero no se ha limitado a esto, en la presente ocasión, la actividad artística del Comisario regio del Turismo. En el mismo local, ocupando otro departamento, ha expuesto los cuadros que ha reunido para formar una nueva sala del Museo del «Greco» que se inaugurará a primeros de diciembre en Toledo.

Para ella ha donado él también cuatro cuadros, consiguiendo los restantes, hasta quince, por adquisiciones hechas con los fondos, desgraciadamente escasos, de que dispone la Comisaría y con los donativos de particulares. Merced a esta nueva sala, la colección de cuadros del «Greco», de Toledo, se enriquecerá con un nuevo lienzo del gran pintor cretense, el «San Francisco», de módulo bien conocido, que es de indudable interés, no sólo por ser un ejemplar excelente del maestro, sino por lo excepcional dentro del tipo planeado y como elemento comparativo con el análogo de su imitador y copista Blas Muñoz.

Junto al cuadro de Domenico Theotocopuli figuran otros tres, muy útiles para el estudio del problema, siempre actual, del «Greco»: son dos pinturas seguras de su discípulo Luis Tristán—un «Cristo en la Cruz» y un «Santo Domingo, penitente»—, y un lienzo, perfecta imitación del «Greco», que firma cierto olvidado pintor de las postrimerías del siglo XVII; lo cual es—según afirma en la nota preliminar al catálogo el joven y muy competente crítico de arte Sr. Sánchez Cantón— «un precioso argumento contra los que sostienen que el cretense fué extraño al gusto español y que no logró arraigar en



«La coronación de espinas», por Fernando Gallego.



«La familia de D. Jorge Flaquer», por Espartel.

nuestra tierra.» También se admiran en la nueva sala tres cuadros de Herrera el «Viejo», el primer maestro de Velázquez; un lienzo, «Las lágrimas de San Pedro», de Francisco Zurbarán; una copia de «El lavatorio», de Tintoretto; un estudio de «El martirio de San Andrés», de Rubens, y otros cuadros de Esteban March, Llanos y Valdés, Blas Muñoz y Pedro Ruiz González.

Pero lo que acaso tiene más importancia de toda la colección es un notable lienzo del siglo XV, debido, indudablemente, al pincel de Fernando Gallego, que es prueba clara del valor de la pintura española en aquel tiempo. Se trata de «La coronación de espinas» que será una de las mejores joyas que guarde el Museo del «Greco». De Fernando Gallego no existe ejemplar alguno tan serio y definido en el Museo del Prado, ni acaso en ninguno de España, teniendo, además, para un museo toledano, el interés de que esta joya vuelva a Toledo, donde se guardaba hasta hace muy pocos años en uno de sus monasterios. Por la intensidad dramática del cuadro, por la poesía de la figura de Jesús y por la brillantez del colorido, es una de las obras maestras de aquel pintor.

Mas, volvamos al Museo Romántico. Si la nueva sala del «Greco» ya tiene el local que le espera, los cuadros del Museo, aumentados recientemente con dos preciosos cuadros de Alenza, regalados por el Marqués de Cerralbo—otro gran patriota enamorado del arte—, no sabemos aún dónde los admiraremos en lo sucesivo.

Venga pronto, señor Marqués de la Vega Inclán, ese rincón de arte donde podamos evocar el vendaval romántico que agitó a nuestros abuelos; vengan esas salas, que el Estado ha de facilitarle correspondiendo a su patriotismo, en las que veamos las figuras, contemplemos los autógrafos y miremos los muebles de aquellos hombres y aquellas mujeres que fueron protagonistas en tan bellos y agitados días. Recordemos a los políticos, a los militares y a los poetas románticos...

Y bendigamos, mientras tanto, a quienes nos traen, a esta época de prosaicas realidades, un soplo de poesía.—G. F. S.

# Notas de pésame

Cuántos y cuántos los bravos compatriotas desaparecidos para siempre, víctimas de la traición africana! Todos los días nos enteramos de algún entusiasta jefe, oficial o soldado que cayó, derramando su sangre, en la defensa del patrio honor.

La lista de los muchachos pertenecientes a familias distinguidas que han muerto sobre el campo de Marruecos es, por desgracia, larguísima.

Ultimamente hemos sabido varios nombres. Entre los cadáveres identificados en Zeluán figura el del bizarro Teniente de las fuerzas Regulares, D. Luis Bargés y Montenegro, muerto gloriosamente por la Patria en la trágica jornada de julio.

La identificación del Teniente Bargés se hizo gracias a un reloj de pulsera que llevaba el heroico militar.

Su afligida madre, doña Pilar Montenegro, viuda de Bargés, ha recibido muchas manifestaciones de pésame, a las que unimos la nuestra.

En Monte Arruit, en ese inolvidable testigo de la más espantosa tragedia, ha sido también identificado el cadáver del joven y bizarro Teniente Arcos, que tantas y tan mercedidas simpatías contaba en la sociedad madrileña.

A su atribulada madre, la señora viuda de Arcos; a los Condes de Bailén y sus otros hermanos, enviamos nuestro sentido pésame.

También entre los heroicos oficiales muertos por la Patria en la trágica jornada del 24 de julio, figura el Teniente de Infantería D. Ramón de Despujol y Rocha, hijo de los Marqueses de Oliver.

El bizarro Teniente Despujol, que contaba veintidós años de edad, murió en la posición de Ulad-Aisa, cumpliendo noblemente su deber.

Los Marqueses de Oliver y la señora viuda de Rocha, abuela del finado, han recibido muchos testimonios de pesar y de afecto.

Otro bravo Oficial que ha tenido últimamente muerte gloriosa en Melilla, ha sido el joven Capitán de Infantería D. Joaquín de Moore y de Pedro, hijo de la Marquesa viuda de San José, a quien acompañamos en su pena.

Y un cabo de cuota del regimiento del Rey—de aquellos que salieron de Madrid con tanto entusiasmo—, D. Ricardo Jaén y Albizu, murió gloriosamente en el combate de Sebt.

Era alumno de la Escuela de Telégrafos.

Por su memoria y por la de todos los héroes que sucumbieron y sucumban frente al enemigo, suban al cielo nuestras oraciones.

\*\*\*

El Coronel Sr. López de Letona, que manda en Africa el regimiento de Húsares de Pavia, pasa en estos momentos por la terrible pena de haber perdido en Alcalá de Henares—donde residía la familia por estar allí de guarnición el regimiento—, a una hija suya, lindísima joven de veinte años, cuya inteligencia y cuyas virtudes le habían granjeado el cariño de cuantos la trataron.

La enfermedad fué cruel, rápida. Tan rápida, que el Sr. López de Letona, autorizado telegráficamente para venir, no pudo llegar a tiempo de asistir siquiera al entierro de su hija.

Acompañamos al pundonoroso militar y a toda su distinguida familia en su pesar, dándoles nuestro más sentido pésame.

\*\*\*

La grave dolencia que padecía la Marquesa viuda del Salar ha tenido doloroso término. Dama muy bondadosa y muy caritativa, su muerte ha sido sentidísima en la sociedad madrileña, en la que gozaba de muchos afectos y simpatías.

Pertenecía la señora doña Elena Fernández de Villavicencio Corral y Cañas, Marquesa viuda del Salar, Condesa viuda de la Maseguilla, a la ilustre y nobilísima Casa de los Duques de San Lorenzo de Valhermoso y del Parque. Era

hija del cuarto Duque y tía del actual poseedor del título.

Estuvo casada con D. Fernando Pérez del Pulgar y Fernández de Córdoba, Marqués del Salar, de la ilustre familia granadina. De su matrimonio quedan tres hijos: D. Fernando, actual Marqués del Salar, casado con doña Juana de Muguíro y Beruete; doña Lorenza, Marquesa de Pozoblanco, esposa del Marqués de Santo Domingo, y doña Eulalia, Condesa de Clavijo.

Hermana de la finada es la Marquesa viuda de Bendaña, madre del Mayordomo mayor de la Reina.

Otros hermanos fueron el Duque de San Lorenzo y los Marqueses de Vallecerrato y de Castrillo.

Al entierro, que constituyó una gran manifes-



El Teniente de Infantería D. Ramón de Despujol y Rocha, hijo de los Marqueses de Oliver, muerto gloriosamente por la Patria, durante una de las trágicas jornadas de julio.

tación de duelo, acudieron numerosos parientes y amigos de la ilustre familia.

Sin perjuicio de tributar a la memoria de la Marquesa viuda de Salar el tributo merecido, nos asociamos hoy muy cariñosamente al gran dolor de sus hijos y hermana.

\*\*\*

MURIÓ Paco Santa María. Y murió en plena juventud, llevando la desolación a los suyos y a todos los buenos amigos con que contaba.

D. Francisco Sáenz Santa María de los Ríos era un muchacho de gran talento. Alma de artista, merecían sus trabajos la mayor admiración. Una penosa enfermedad truncó, sin embargo, para siempre tan hermoso porvenir.

A su buena madre, a sus hermanos D. Rafael, doña Adela, D. César, D. Luis y D. Carlos; hermanas políticas, doña Concepción Ortiz y doña Angeles Tornos y Espelius, y tía, doña Concepción de los Ríos, enviamos el testimonio de nuestro profundo sentimiento.

\*\*\*

DESPUÉS de larga enfermedad ha fallecido en esta Corte, a los diez y ocho años, D. José Antonio de Paiva Conceiro, hijo del conocido caudillo portugués de la causa monárquica don Enrique, y nieto de los nobles Condes de Paraty, que ostentaron la representación de Portugal en España en tiempo de la Monarquía, y viven actualmente en Madrid.

Era el finado un estudiante aplicadísimo de la Universidad de Lovaina, y una esperanza por su talento y brillantes dotes personales.

Acompañamos en su duelo a los desconsolados padres y abuelos.

\*\*\*

LA señora doña Carmen Blanco Trigueros ha rendido asimismo su tributo a la muerte. Dama caritativa y de talento, dedicó su actividad a obras benéfico-sociales, siendo una de las más eficaces mantenedoras del Comité de Higiene Popular. Escritora fácil y clara, publicó interesantes trabajos.

Estuvo casada con D. Antonio Marqués y Ribó.

A su hermano D. Mariano Blanco Trigueros, sus sobrinos D. Mariano Blanco y los Marqueses de Loja y demás familia enviamos nuestro cariñoso pésame.

\*\*\*

TAMBIÉN ha fallecido en Madrid el conocido financiero D. Agapito García Lapuente, Consejero del Banco Español del Río de la Plata, persona muy estimada en esta capital.

La conducción del cadáver al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena fué una sentida manifestación de duelo.

Descanse en paz el respetable finado.

\*\*\*

NUESTRO buen amigo D. José María González Trevilla y sus hijos atraviesan por el dolor inmenso de haber visto morir a su esposa y madre, respectivamente, cuando sólo contaba cincuenta y cinco años de edad.

Era doña María Santos de Lamadrid una virtuosa señora que gozaba de muchas simpatías. A su viudo, a sus hijos D. Agustín, doña Serafina, D. José María, doña María, doña Angeles y doña María del Carmen; a su hijo político D. Francisco de la Brena y Quevedo, y a sus hermanos D. Tomás, D. Francisco y D. Eduardo Santos de Lamadrid damos nuestro pésame más cariñoso.

\*\*\*

A edad bastante avanzada, y después de larga enfermedad, ha fallecido en esta Corte doña Celia Ladrero, viuda de D. Mariano Araus, director que fué de *El Liberal* en los primeros años de su publicación.

Por disposición de la finada no se invitó a nadie al entierro, al que solo concurrió su familia.

Ya saben sus hijas doña Luisa y doña Aurora; su hijo, el distinguido ingeniero de Minas D. Mario, y su hijo político D. Francisco de Arce, secretario de la Legación de Cuba en Lisboa, cuán sinceramente nos asociamos a su pena.

\*\*\*

EN Calatayud ha muerto la señora doña Juana Mochales y Alonso, viuda de Escudero.

Fué dama virtuosa, caritativa y de muy agradable trato.

Enviamos la expresión de nuestro sentimiento al hijo de la finada, D. Enrique, y a las hermanas políticas, doña Caridad P. Landa y doña Patrocinio Iñiguez.

\*\*\*

ASIMISMO ha fallecido—cuántas penas sucesivas!—el respetable Sr. D. Valentín Robredo García. Su muerte ha sido justamente sentida.

A sus sobrinos políticos, D. Joaquín G. Astudillo y doña Flora García de Astudillo, enviamos el testimonio de nuestro pesar.

«Ca 7

siem  
rezca  
funci  
y que  
dres  
to de  
lumn  
re, ar  
de lo  
autor  
mérit  
tan a  
cual  
sus n  
traño  
temp  
visita  
Por  
El Co  
mo r  
ment  
ma d  
muy  
«no e  
tiemp  
de se  
gos...  
añade  
época  
tu ilu  
en er  
país...  
Co  
una e  
tiemp  
linda,  
na, co  
das y  
como  
esbel  
res. C  
Carlo

«Lo

# UNA FIESTA DE NIÑOS



«Cantinera»: María Teresa Pastor.

Gusto yo de reunir en mi casa, en los melancólicos atardeceres de septiembre, a los hijos de mis buenas amigas que aquí veranean, y en este caserón, donde sólo vivimos cuatro viejos, resuena un conjunto de carcajadas y vocécitas de ángeles que lo inundan de una santa alegría, cuya influencia parece durar hasta que en los atardeceres del próximo septiembre vuelve a resonar en sus muros la angelical algarabía.

Para entretener a la gente menuda, invento yo siempre algo capaz de hacer que las horas les parezcan cortas, empleándolas en el ensayo de una función, sobre la cual se guarda absoluta reserva, y que ha de ser un día sorpresa y regocijo de padres y de abuelos. Es todo tan sencillo, tan exento de pretensiones, que no merece llegar a las columnas de VIDA ARISTOCRÁTICA. Pero usted lo quiere, amigo Casal, y allá va, una vez más, el relato de lo que aquí pasó, y con él la gratitud de los autores y de los intérpretes de la obra. Si algún mérito tuvo la de este año, fué el de estar hecha tan a la medida de los pequeños actores, que cada cual pudo lucir esas gracias que son el encanto de sus mayores, y que no suelen encantar a los extraños cuando se obliga a los niños a lucirlas extemporáneamente y de mala gana, en honor a las visitas de cumplido.

Por esta vez no fuí yo sola la autora de la farsa. El Conde de Baynoa se reveló como inspiradísimo romancero; y mi pobre musa, tan poderosamente auxiliada, acabó de hilvanar la sencilla trama de aquello que, como el Conde supo decir muy bien en el precioso prólogo que leyó su hijo, «no era drama, ni comedia, ni sainete, sino pasatiempo, en el que han empleado los atardeceres de septiembre tus familiares o pequeños amigos...» «Los hechos que vas a ver representados—añade—ocurren en un lugar fantástico, en una época remota que no te precisan...; tanto temen tu ilustración que no se han atrevido a incurrir en errores históricos eligiendo época y eligiendo país...»

Como las fotografías adjuntas parecen requerir una explicación, sepa el lector que «en aquel tiempo» había un Rey que tenía dos hijas. Rosalinda, la mayor, era una espléndida belleza morena, con magníficos ojos negros, mejillas encendidas y labios de coral. La otra, Blanca Flor, era como las Princesas de los cuentos de hadas: rubia, esbelta como un lirio, con ojos celestes y soñadores. Quien conozca a Carmen Esquer y a Pilar De Carlos, que encarnaron estos dos personajes, po-

drá decir si mi pluma miente o se excede en el capítulo de los piropos.

En aquel reino de la fantasía coinciden el feliz término de la guerra con la llegada de tres Príncipes poderosos, venidos de lejanas tierras con el propósito de casarse con la mayor de las Princesas. Quiere ella, antes de hacer su elección, medir el que vale cada uno de sus pretendientes, y les intima a organizar una gran fiesta, que, sirviendo para solemnizar el regreso de las huestes victoriosas, dé también ocasión a los Príncipes para hacer gala de su saber y de su talento.

La recepción da lugar al más lucido desfile de trajes vistosos y caras bonitas. Cuando termina, concede el Rey a las Princesas un rato de intimidad con sus damas y meninas. Con ellas queda también el bufón para alegrar el ánimo de las Princesas, que están tristes, aunque, al parecer, todo les sonríe.



«El Príncipe de la Bella Ciudad»: Marga Gil Roesset.

Oíd a Rosalinda.

«Al empezar la guerra, cierto día, un pliego recibí; y, aunque quien lo escribió no lo firmaba, entre frases de amor aseguraba que iba a luchar por mí.

Y ahora, que volver puede victorioso a ofrendarme su amor, soy ya la prometida de otro esposo, accediendo al mandato cariñoso de mi padre y señor.



«Una dama del tiempo de la Emperatriz Eugenia»: Pilar Palanca.



«Los heraldos de los Príncipes»: Angelines Montaner, Julita De Rego y Chelo Torremata.



«Un guerrero»: José Manuel Baynoa.

Siendo en el mundo lo [que más estimo] el amor de un valiente, a quien diera mi vida y mi [corona], me tendré que casar, probablemente, con alguna persona a quien sea el valor indife-[rente.]»

Blanca Flor presente también que va a ser desgraciada. Sueña con reinar en una patria donde haya muchas flores, mucho sol y un cielo del color de sus ojos. Pero ya sabe que, por ser la menor, no debe esperar que sus pretendientes sean de la alcurnia de los de su hermana. Y, para mayor desdicha, hay uno entre ellos cuya gallarda figura la ha sabido enamorar.

A instancias de sus damas, la Princesa, que es muy aficionada a la Música, arranca de las cuerdas de su arpa una sentidísima melodía. ¡Qué linda está con su vaporoso traje blanco, moviendo ágilmente sus manos de marfil, mientras la mira embelesado un precioso pajeccillo que se sienta a sus pies!

Cada cual se esfuerza en distraer a las Princesas. El bufón (Machu Cerero), primorosamente caracterizado, hace reír a todos con sus chistes; Doña Violante, dama de Sus Altezas (Carmen Palanca), recita, muy bien por cierto, una poesía, y la más encantadora menina (Maruja Lombera) se ofrece a imitar a una famosa cupletista extranjera. Cuanto se diga es poco de la monada con que la niña sabe copiar a la Raquel en *El relicario*. No puede darse vocécita más afinada ni mímica más parecida a la de la creadora del cuplé.

El regreso del ejército vencedor fué el entusiasmo de la chiquillería, que tradujo fielmente y sin esfuerzo la algazara del pueblo al ver llegar a los valientes. Los Jefes de la gloriosa expedición llegan al estrado del Rey. Con ellos viene una cantinera de rostro angelical y largas trenzas de oro (María Teresa Pastor Díaz), que, interrogada por el Rey, descubre que se debe la victoria al valor y al arrojo de un esforzado capitán que mandaba una centena de valientes caballeros. Es el autor de la misiva que recibiera Rosalinda, que retorna animado por amorosas esperanzas, bien pronto desvanecidas al ser invitado por el Rey a la fiesta donde su amada ha de elegir el esposo que a su rango corresponde.

Empieza la fiesta. Nuevo desfile de pajeccillos encantadores y de damas y meninas a cual más bonita y mejor prendida. Precedidos de sus heraldos van entrando los Príncipes, dispuesto cada uno a demostrar su superioridad sobre los otros.



Un cuadro vivo: «Holandesas»: Señoritas Mimi y María Teresa Montaner y Vizmanos.

Marga Gil Roesset, la niña-artista, está muy en su papel al representar el de Príncipe de la Bella Ciutat. Todo es arte en ella: su figura, su traje, su gesto, su incomparable modo de decir... Trae a la Princesa sus obras mejores: unos cuadros vivos que le acreditan de gran maestro en el manejo de los pinceles y en la combinación de los colores.

Su Alteza Real el Infante de la Iberia, que es poeta, habla de su país, donde el cielo y el suelo invitan al amor, y ofrece a las Princesas (dirigiéndose siempre más a Blanca Flor que a la que le impone la razón de estado) unas flores del jardín del palacio que aguarda impaciente a la que ha de ser su dueña y señora. Reciben las Princesas las flores de manos de tres niñas morenitas, tocadas con peineta de teja, que llegan



«El Príncipe imperial Yulwoski Caralexanevich y las bailarinas»: Rosario y Anita Lombera, Pili y Lolis Espinosa, Quetita Wangüemert, Pepita de Carlos y Mercedes Orueta.

Y ahora, lector, ¿quieres conocer el desenlace de la farsa?

Vas a saberlo.

La Princesa Rosalinda dice que el Príncipe que más ha logrado interesarla es aquel que le habló de amor. (Aquí, un desmayo de la Princesa Blanca Flor, que está enamorada del Infante de la Iberia, y un momento de emoción muy bien interpretado por la chiquillería.)

Repuesta ya su hermana, sigue hablando Rosalinda:

«... pues os decía,  
que mi amor merecería  
aquel que me habló de amor,  
a no ser porque el valor  
de quien por mí fué a luchar...  
.....»



Un cuadro vivo: «Madre e hija»: Señorita Concha Amunátegui y niña Margot de Carlos.

al trono derrochando gracia, y moviendo, a impulso de su paso garboso y menudito, sus faldas de volantes amarillos. Y trasluciendo como en todas sus frases, un alma enamorada, lee el Infante su poema favorito:

«Una vez el amor prendóse de una [bella,  
y por poder estar más cerca de ella,  
en viento convertido,  
obligaba a las hojas de los árboles  
a susurrar amores a su oído.»

El Príncipe imperial, Yulwoski Caralexanevich, quiere que conozca la Princesa los famosos bailes de su patria. Su entrada, seguido de media docena de bailarinas de belleza insuperable, ru-

bias todas ellas, profusamente adornados de oro sus trajes de colorines, que brillan al inclinarse en una acompañada reverencia, no pudo menos de arrancar un aplauso. La música es un vals. Tiene la novedad de que en España todavía no se conoce; y digo todavía porque auguro que ha de ser muy pronto del repertorio de las orquestas de tziganes. Es el número más bonito de una revista estrenada recientemente en Londres, y de allí lo acababa yo de traer cuando empezaron los ensayos de nuestra obra. Ya que la música había de ser robada, me pareció oportuno que, al menos, fuera nueva. El vals en cuestión es precioso; pero muchísimo más viéndose bailar al Príncipe y a su pareja (Rosario Lombera y su hermana Anita). Creo que ni unos profesionales podrían hacerlo mejor. Las otras bailarinas completaron el conjunto con tal perfección, que no hubieran desdeñado llamarlas sus discípulas las más admiradas estrellas de los bailes rusos.



Otro cuadro vivo: «Madonna»: Pepita de Carlos.



«Las niñas que ofrecieron flores a las Princesas en nombre del Infante de la Iberia»: Chelo Diaz Merry, Lolita Ferry y Pilar Baynoa.

En fin, que otorga su mano al valeroso capitán.

El Infante se siente dichoso porque su corazón no le pertenece desde que vió por primera vez el dulce semblante de la Princesa Blanca Flor, que ha de ser dueña y señora de ese palacio que la aguarda en el país de las flores y del cielo azul.

El bufón explica que no es extraño que a un tiempo dos Princesas se casen por amor, porque siempre interviene Cupido donde hay belleza y poesía.

El Rey ordena que los cuadros del Príncipe de la Bella Ciutat adornen los salones del real palacio, y que la Corte aprenda a cantar y a bailar el vals que el Príncipe imperial bailó.

Su Majestad, que, como todos los intérpretes de los papeles principales, se



Tres momentos de la obra: «Los heraldos y los pajes de Palacio»: Niños de Pastor Diaz, De Carlos, Vallarino, Palanca, Amunátegui, Orueta, Loygorri, Mochales, Moragas y Gil Roesset. «Las Princesas Rosalinda y Blanca Flor»: Carmen Esquer y Pilar de Carlos. «El Bufón»: Mechu Cerero. «El Infante de la Iberia»: Fernando Baynoa. «Los pajes de las Princesas»: María Luisa Vallarino y Maruja Palanca, y los otros pajes, Lolín y Charo Amunátegui, Amparo Orueta, Isabelita Loygorri y Julián Gil Roesset. «Las damas de la Corte»: Carmen Amunátegui, Maruchi Serra, Carmen Palanca, Isabel Flores de Lemus, Pilar Orueta, María Aurora Torremata y Carmen Orueta. «Los guerreros»: Javier de Lara y Pérez Caballero, Juanito Loygorri, Alberto Fuente el Salce, Pedro Wangüemert y Lola Diaz Merry.



«El Rey»: Juan José Lombera y Pellicer.



«La Princesa Blanca Flor tocando el arpa»: Pilar de Carlos.



«El Capitán que eligió por esposa la Princesa Rosalinda»: Enrique de Carlos

acreditó de buen actor, y tiene además una voz de barítono muy bonita y bien timbrada, empieza a cantar el vals; la Corte lo corea; todos lo bailan, y... colorín, colorado.

Felices, como siempre, han sido para mí estos atardeceres de septiembre, rodeada de esos niños que son más amigos míos que sus mismas madres, y que son buenos amigos también de mi madre y de mi abuela. Yo tengo aún la dicha de tener abuela. Conserva todavía rasgos de una belleza poco vulgar, y tiene la coquetería de presumir de sus muchos años, porque sabe que nadie quiere creer que son tantos.

Pues bien: en el último día que se representó la farsa (que fué preciso repetir tres tardes), a los vivas al Rey y a las Princesas que tiene el segundo acto, añadió uno de los pequeños actores un «viva Matilde» que fué contestado con entusiasmo. No quiero negar que me emocioné. Entonces uno de los pajecillos, Pachuca Mochales y Ochando, preciosa muñeca de cinco años, irguiéndose en las gradas del trono, gritó con todas sus fuerzas: «¡Viva la abuelita de la tía Matilde!» La niña no era sobrina mía; pero desde que empezó a hablar, así me llama, y con ello me enorgullezco. Ahora es mi sobrina predilecta, porque en aquel momento, tan solemne para ella, se supo acordar de esa viejecita a quien quiero yo con toda mi alma.

MATILDE RIBOT DE MONTENEGRO.

Escorial y octubre de 1921.

Hasta aquí, las cuartillas con que nos ha honrado la señora de Montenegro. Pero lo que ella no dice y nosotros, testigos presenciales de aquella fiesta, queremos añadir por nuestra cuenta, es que el éxito fué extraordinario y que no sólo cuantos

En breve comenzaremos a publicar un nuevo RECUERDO HISTÓRICO, titulado EL REY EN CAMPAÑA, debido a la pluma de nuestro querido amigo y colaborador D. Lorenzo Rodríguez de Codes.

Continuación del ADVENIMIENTO DE DON ALFONSO XII. Irá en VIII partes. Son estas: I. DE LA CORTE A NAVARRA.—II. EN EL CUARTEL GENERAL. III. EN LA PLANA DE OLITE.—IV. BIZARRÍA DE DON ALFONSO.—V. TARDE TRÁGICA.—VI. NOCHE ÉPICA.—VII. EL CABALLERO DE SAN FERNANDO.—VIII. LA VUELTA DEL SOBERANO.

tomaron parte en la comedia quedaron satisfechísimos y agradecidísimos a la amable e inteligente autora, sino que los concurrentes todos pasaron un rato delicioso presenciando aquella represen-

tación con que les encantó, una vez más, el ingenio del Hada Matilde, puesto en esta ocasión en colaboración afortunada con la inspiración del Conde de Baynoa.

Y para rendir el debido homenaje a la verdad, hemos de decir también que se hicieron acreedores al aplauso fervoroso de la concurrencia dos auxiliares que, para la parte de presentación artística, encontraron los autores: Fué uno D. José María Florit, Conservador de la Real Armería y del Palacio de El Escorial, cuya competencia en estas materias es indiscutible, y fué el segundo otro artista, D. Félix Luis Baldasano y de Llanos, que ha popularizado en la Prensa la firma de *Torre Tagle*. Ambos trabajaron con verdadero cariño y gran acierto en todo lo relativo a decorado y vestuario, siendo muy felicitados.

En los cuadros vivos, el primer día interpretó la «Madonna» la hermana de la Vizcondesa de Villandrando, que fué muy admirada. También tomaron parte en la fiesta, aun cuando no aparecen retratadas, las señoritas de Reig, sobrinas de los señores de Florit, que llamaron la atención por su belleza.

Fué, en resumen, una fiesta agradabilísima. Se explica así la adoración que, entre los niños de la colonia de El Escorial, tiene la señora de Montenegro, que no cesa de poner su inteligencia, su imaginación y su bondad al servicio de una obra tan buena como la de hacer despertar nobles ideas en el alma infantil.

(Fots. de D. Alfredo Santos de Ruiz de Arana y de Quesada.)

# NUESTROS COLABORADORES

## IMPRESIONES

Cayó en mis manos un librito que, por su título sentimental, pensé hallar en aquellas páginas la expresión de un espíritu romántico, el alma del poeta; mas pronto sus deshilvanados párrafos diéronme tan desagradable sensación, cual si a mis oídos llegasen las notas sueltas de un piano, provocando esa risa triste que asoma a mis labios ante las obras de los influídos por el ambiente, que, en su afán de marcar un nuevo estilo para el Arte, exentos de inspiración, lo reducen a técnica.

Son estos evolucionistas el reflejo de las exaltadas ideas actuales, que arrebatan los cerebros e inquietan el espíritu, ahogando los más bellos ideales.

\*\*\*

El corazón, pequeño órgano del cuerpo indispensable para vivir, es tan delicado que si el acero o el plomo le hiere no hay remedio para él, pues

cual frágil búcaro del más fino cristal, quíebrase al más leve arañacillo.

Olvidando su débil resistencia, los incidentes de nuestra vida aceleran sus latidos unas veces, otras parece casi suspenderlos. ¡Cómo le exalta la alegría! ¡Con qué impiedad le oprime el dolor!

¡Pobre corazón! No existe el sosiego para ti, porque tu sino es luchar; contra las pasiones que, envidiosas de tu nobleza, te acosan como si fuesen chacales; contra la voluntad, mal aconsejada por el egoísmo, deseosa de esclavizarte; contra el mismo amor, enemigo temible, cuya mano certera te hiere mortalmente, te hace sangrar.

Fuiste creado para amar; ese es siempre tu deseo, el lema de tu escudo; mas la malicia humana, en constante acecho, mancillar intenta tan noble blasón, porque quiere en ti cobijar el odio.

¡Pobre corazón! ¡Pobre ave que, deseosa de volar, siente la tristeza de ver sus alas tronchadas!

\*\*\*

En el cartel de la gran corrida no apareció esta vez la esbelta figura del toreró en la gallarda apostura de matar, o ciñéndose con el capote contra sí a la fiera hostil, ni la erguida cabeza de puntiaguda cornamenta que cae abatida por el dolor sobre la amarillenta arena del ruedo.

La inspiración del genial pintor hizo del anuncio taurino un bello poema de amor sublime; las nubes de humo, la lluvia de fuego del combate adviértense en el fondo; bajo la querida insignia de la Patria el soldado herido, quizás muerto, ofrece el sacrificio de la vida por el más hermoso ideal, un deber sagrado cumplido; junto a él, medio arrodillada en actitud pensativa, la mujer sublime de albo traje en el que la roja cruz parece una mancha de sangre que su forma tomara. En la expresión de su bello rostro, triste pero serena, revela la dolorosa crisis por que atraviesa el corazón de la mujer española, el alma heroica de Agustina de Aragón.

HESPERIA.

# Mundo Mundillo...



Amigos nuestros: Entramos hoy en el tercer año de nuestra vida. Lo declaramos con contento y con júbilo, y también con gratitud, porque ello demuestra que no nos habéis abandonado.

Todavía estamos, como veis, en plena infancia; pero aspiramos a ser mozos y a seguir creciendo, siempre, claro es, con la ayuda de Dios, con vuestro apoyo y con vuestro consejo.

¡Dos años ya! Vamos a ver si el tercero lo vivimos también. Y en esta fecha del segundo aniversario de nuestro nacimiento queremos renovar nuestro saludo y nuestro sentimiento de afecto cordial.

Ya sabéis que este puñado de páginas es más vuestro que nuestro; es como un buen amigo de todos vosotros que, con la mejor amistad, os cuenta lo que ve.

A todos vosotros, suscriptores, colaboradores y anunciantes, que nos honráis de continuo con vuestra lectura, con vuestros trabajos y con vuestras órdenes de publicidad, gracias y gracias mil.

VIDA ARISTOCRÁTICA agradece en el alma vuestro cariño y corresponde a él sinceramente.

\*\*\*

UN primor de ingenio, de donaire y de buen gusto es el libro que acaba de publicar el Encargado de Negocios de la Embajada Argentina D. Robert Levillier.

Este distinguido diplomático, que fué recientemente galardonado como escritor por la Real Academia de la Historia, ha dado pruebas con este nuevo trabajo, que titula *La tienda de los espejos*, de su amenidad y soltura en el estilo y de su originalidad en las ideas.

En la obra se agrupan diez narraciones, que tienen donaire de crónicas, interés de cuentos y valor de estudios psicológicos.

Y en esas narraciones—verdaderos espejos de almas—el público, según afirma con feliz acierto el Sr. Levillier, distinguirá a los seres tal cual «son»... pero sólo un momento, y luego, disipado el espejismo, volverá a verlos como antes, tal cual... «están».

El nuevo libro del Sr. Levillier, tan querido en nuestra sociedad, está obteniendo un gran éxito.

\*\*\*

Los días de moda en algunos teatros son gratísimas reuniones de aristocráticas familias. Los jueves por la tarde, en el Rey Alfonso, la concurrencia es selectísima y encuentra siempre una comedia nueva que disfrutar. *Cobardías* y *Mister Beverley* han sido otros tantos éxitos para Thullier, la Gelabert y los demás artistas.

Los miércoles del abono benéfico aristocrático de Eslava no son menos brillantes. ¡Cuántas caras bonitas en los palcos!

Entre las señoras abonadas figuran las Duquesas de Aveyro y Santa Elena; Marquesas de Valdefuentes, Jura Real, Salinas, Ribera, López Bayo, Castelar, Argüelles, Benicarló, Prado Ameno, Haro y Valdeiglesias; Condesas de Lascoiti, Vilana, Heredia-Spínola y Campo Giro; Vizcondesa de Roda y señoras y señoritas de López Roberts, Semprún, Gil Delgado, Mata, Piñeyro, Zarco y Franco.

Lara también se ve concurridísimo en los días de moda, así como Romea, en las secciones de los jueves por la tarde.

Y Maravillas continúa teniendo la preferencia de nuestra sociedad, que corresponde al esfuerzo de la empresa trayendo las más famosas artistas.

\*\*\*

El Ministro plenipotenciario del Brasil en esta Corte, Sr. Alcibíades Peçanha, ha sido recibido por la Real Academia de la Historia, como académico correspondiente.

En el acto de su recepción leyó un notable discurso, en el cual se mostró un sincero admirador de nuestra raza y de nuestra Historia, a la vez que un hispanófilo consumado.

La designación del Sr. Peçanha ha sido justa recompensa a su brillante actuación en el Congreso Histórico de Sevilla, en el que, apoyándose en documentos de sumo valor histórico (algunos inéditos), sostuvo que a España le correspondía la prioridad histórica en el descubrimiento del Norte de su país.

## CARMEN

a C. R.

I

### TU NOMBRE

Tu nombre es un torrente de armonía, tu nombre huele a nardos y a jazmines, y evoca con ternura los jardines de la maga y ardiente Andalucía.

Recuerda la crujiente algarabía que forman en los toros los clarines, y vibra como cuerdas de violines, y emana dulce néctar de poesía.

Suena a besos de amor bajo las parras; dice rejas, mantillas y claveles, se queja como coplas de guitarras, desgrana del amor amarga historia, y es el mejor de todos sus joyeles que tú lo ostentas con orgullo y gloria.

II

### TU CUERPO

Tu cuerpo es una estatua alabastrina. Tu cuerpo es como tallo de palmera. Tu cuerpo es de una regia bayadera. Tu cuerpo es un milagro que fascina.

Contiene de tesoros una mina. Formáronle con fresas y con cera. Sembrando va su gracia por doquiera, que sin duda nació de una salina.

Tu cuerpo es como seda, fino y suave. De lejos, y escuchándole, se advierte que andando va cantando como un ave las coplas que se quiebran con su vuelo.

Tu cuerpo es como un ánfora que vierte un dorado licor: tu blondo pelo.

III

### TU BOCA

Tu boca es encarnada, breve y fina, lo mismo que una fresa deliciosa, lo mismo que el capullo de una rosa, que se abre, si se besa, cantarina.

Tu boca cuando llora está divina, y enseña, cuando ríe, primorosa, jugando con sus labios de golosa, la gracia de su lengua parlanchina.

Tu boca es una guinda desgarrada, que encierra blanca nieve, que cuajada quedóse en fino copo, complaciente.

Tu boca cuando besa es ambrosía; por eso yo quisiera que la mía durmiese con la tuya, eternamente.

IV

### TUS OJOS

Tus ojos son dos lindos madrigales de mística y profunda poesía. Deslumbran cual la luz del mediodía, y reflejan la paz en sus cristales.

Son claros como noches tropicales. Soñadores igual que el alma mía. Son dos flores de amor y de alegría talladas en turquesas celestiales.

Tus ojos, las estrellas de mis sueños, resaltan con tu cara su belleza.

¡Ojos grandes, rasgados y risueños, que encerráis la emoción más pura de que tenéis el candor de la pureza: [Arte, sois mi Cielo, mi Musa y mi Estandarte!

JUAN DE ORDUÑA Y FERNÁNDEZ-SHAW.

NUESTRO ilustre amigo D. Fernando Jardón (que ha dejado sus cargos oficiales de Cónsul de su país en Madrid y de Agregado comercial de la Embajada argentina en España, y se ha

## Boronski

PROFESSEUR DE DANSE

PALACE-HOTEL

dedicado de lleno a asuntos comerciales e industriales, y que no quiso homenaje alguno al dimitir sus cargos, pues aunque argentino, como vive en España desde joven, se considera y es considerado como madrileño), ha ofrecido en el Hotel Ritz una comida íntima a sus antiguos amigos los Generales Marqués de Estella y Burguete por sus nombramientos de Capitán general y de Gobernador militar de Madrid, dos de las más altas figuras de nuestra milicia.

Presidió la mesa, en forma de U, el Sr. Jardón, que tenía a su derecha al Ministro de la Guerra, Sr. Cierva; al ex Presidente del Consejo, Marqués de Alhucemas; General Burguete, ex Ministro D. Baldomero Argente, General D. Federico Madariaga y el insigne Mariano Benlliure, y a su izquierda, el General Primo de Rivera, el Presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra; el Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Francos Rodríguez; el Marqués de Teverga y el Senador D. Benito Castro.

Concurrieron también varios distinguidos militares y otras personas.

Al final, el Marqués de Estella pronunció muy elocuentes palabras dando las gracias.

\*\*\*

NUESTRO Soberano ha firmado un decreto de Gracia y Justicia, haciendo merced de título del Reino, con la denominación de Marqués de Rebalso, a favor de D. Luis Martí Olivares.

En otro decreto se rehabilita el título de Barón de la Peña, a favor de D. José Jordán de Urriés y Ruiz de Arana, Marqués de San Vicente y de Vellilla de Ebro.

Se ha mandado expedir Real carta de sucesión en el título de Vizconde de Güell a favor de don Eusebio Güell y López, por defunción de su hermano D. Claudio.

En el de Conde de la Conquista de las Islas Batanes, se ha expedido carta de sucesión a favor de D.<sup>a</sup> Margarita Vasco y Moreno, por fallecimiento de su primo, D. Francisco Vasco y Vasco.

\*\*\*

HAN sido puestas de largo las bellas señoritas Luz Icaza, Pilar San Martín, Aurora de Lara y Pérez Caballero y Cecilia Fernández Shaw e Iturralde.

Sea, para todas, muy enhorabuena.

\*\*\*

EL otro día, el Secretario de la Legación de Chile y la señora de Alvarez de la Ribera reunieron en su casa, a la hora del te, a algunas de sus amistades.

Fueron unas horas muy agradables en la grata compañía de los Sres. de Alvarez de la Ribera.

\*\*\*

Qué ricos son estos bombones! ¡Y qué bonito es ese sortijero de alabastro en que están! ¡Ah, claro! ¡Si son ambas cosas de *La Duquesita*! Ahora me lo explico todo.

\*\*\*

LE ha sido otorgada por el Gobierno la gran cruz de Isabel la Católica al Subsecretario de Gobernación, Sr. Montes Jovellar, quien está recibiendo, con este motivo, muchas felicitaciones.

También las está recibiendo, por haber sido nombrado Comendador de la misma Orden, el Sr. D. Santiago Ossa, agregado a la Legación de Chile.

\*\*\*

HA dado a luz un niño la esposa del Delegado de Estadística del Instituto de Reformas Sociales y abogado, D. Alfonso Cortezo, hijo del ex Ministro D. Carlos.

Nos asociamos a la alegría de los felices padres.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

CUENTOS PARA NIÑOS

## EL PAJARITO AZUL

Pues, señor...

Esta era una madre que tenía dos hijos a los que quería con toda el alma.

Un día salieron a dar una vuelta por el bosque, y tanto anduvieron, que se les hizo de noche.

La madre, por más que buscaba, no conseguía encontrar un sendero que les condujera a su casita caliente; y abrazada a sus hijitos, se echó a llorar.

—¿Qué tienes madrecita?—le preguntó el más pequeño.

Pero la madre, para que no se asustaran, les dijo:

Nada, criaturitas mías; que se me ha metido una chinita en el ojo derecho.

En esto se levantó un frío muy grande y, a poco, comenzaron a caer copitos de nieve.

—¡Venid, hijos míos! Aquí debajo de esta peña parece que se está mejor y no os mojaréis.

—Y por qué no vamos a casita?—saltó el mayor.

—Porque debemos esperar aquí a que vengan los Reyes Magos—contestó la madre.

—Pero cómo van a venir si aún no estamos en Noche-Buena?—siguió hablando el mayor.

—Porque ahora marchan camino de Belén y como no tienen automóviles, tardarán algunos días en llegar.

Los niños se dieron por convencidos y se agazaparon al abrigo de una roca grandísima.

Pasó un rato. Los pequeños gritaron de pronto:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Tenemos hambre! ¡Dáenos de comer!

Pero la madre tuvo que responderles:

—Hijos míos, no tengo nada que comer.

También ella tenía mucha hambre, pero no había querido decírselo a sus nenes para que no lloraran.

Al poco rato los niños volvieron a gritar:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Tenemos sed! ¡Dáenos agua!

Y la madre respondió:

—No sé donde hay agua, hijitos.

También ella tenía sed hacía rato; pero no había dicho nada.

De pronto sintieron el castañeteo de los lobos, rechinando los dientes.

—¿Qué ruido es ese, mamá?

—No es nada, chiquitines míos. Acaso sean los Reyes que se acercan.

Ella sabía de sobra lo que significaban aquellos ruidos y aunque se moría de es-

panto, disimulaba para no asustar a sus nenitos.

Había dejado de nevar y una luna muy blanca y muy llena lucía en mitad del cielo.

—¡Vamos en busca de agua y comida!—propuso el pequeño.

Y todos echaron a andar esperanzados.

—¡Venid! ¡Venid!

La voz les causó mucha alegría, pero no veían nada, hasta que el pequeño divisó un pajarito gris, que los estaba contemplando desde lo alto de una rama.

Mirando con fijeza a la madre, el pajarito repetía sin cesar:

¡Venid! ¡Venid!

Hasta que ella animó a sus hijitos:

—Corramos, hermosos de mi corazón, detrás de ese pajarito.

El avecilla echó a andar a saltitos, pero despacio, porque sabía que la madre y los hijos estaban cansados.

Primeramente les guió hasta un manantial, donde bebieron agua hasta hartarse.

Cuando concluyeron de beber, el pajarito reanudó su marcha, seguido de la madre y los pequeños.

Entonces les llevó a un árbol cargado de fruta.

La madre y los hijos comieron, comieron, comieron...

Tanto les agradó que se echaron a dormir completamente satisfechos y no despertaron hasta que era otra vez de noche.

Entonces el pajarito los llevó a un roble cuyas ramas llegaban hasta el suelo. La madre y los niños treparon por las ramas para que no les cogiesen los lobos y pasaron el rato contando cuentos a la luz de las estrellas y en compañía del pájaro azul.

Al día siguiente el pajarito los llevó a otros arroyos y a otros árboles frutales y les buscó por la noche otro lugar seguro para dormir.

Esto se repitió muchos días hasta que la madre vió que estaba ya en el camino que conducía a su casita. ¡Qué contentos

se pusieron todos!

Entraron, por fin, en ella y se encontraron la carbonera llena de carbón; la despensa llena de chorizos, jamones, caramelos, dulces y toda clase de alimentos; tres camitas blancas muy limpias y tres tocadores, sobre los que descansaban frascos de esencias riquísimas de FLORALIA, JABONES FLORES DEL CAMPO y otros secretos de belleza.

Dieron las gracias al pajarito azul y aquella noche durmieron felices, sin miedo a los lobos.

PRÍNCIPE SIDARTA.



Se arañaban entre las zarzas, buscando moras.

Pero no encontraron moras.

Trepaban a las encinas en busca de bellotas y a los castaños en busca de castañas.

Pero no encontraron bellotas ni castañas.

Trataron de beber en los arroyos.

Pero los arroyos estaban secos y no encontraron agua.

Por fin, medio muertos de hambre, de sed y de cansancio, se sentaron en el suelo y se pusieron a llorar con gran desconsuelo.

Poco a poco comenzó a amanecer.

Y llorando seguían, cuando oyeron una voz que gritaba:



# SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

## RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS

— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

## CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, SOMBRILLAS  
Y BASTONES

Arenal, 22 duplicado.

Compra y venta de Abanicos  
antiguos.



## ANTONIO MUNARRIZ

ANTIQUEDADES

— ANTIQUITES —

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

## LA CONCEPCION

Arenal, 18.

Teléfono 53-44 M.

## SANTA RITA

Barquillo, 20.

Teléfono 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA  
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. en C.  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURRURES CONSERVACION  
MANTEAUX DE PIELES

Carmen, núm. 4.—MADRID—Tel.° M. 33-93.



## EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES LUIS XVI

## CEJALVO

CONDECORACIONES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS

Cruz, 5 y 7.—MADRID

## ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialité: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2.—MADRID—Telf.° S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

## LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES  
CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS

TODO INGLES

Preciados, 11.—MADRID

## HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4.—Teléfono M. 10-34.

## CAMILLE CHASTRUSSE

MODISTO

Monte Esquinza, 6. Teléfono J. 844

MADRID

## MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

## CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.

Primera en España en

*Mantones de Manila*

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS

Siempre novedades.

## Viuda de JOSE REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6.—Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS  
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS  
PARA REGALOS

GAFAS—LENTE—IMPERTINENTES—MONTURAS DE GRAN



NOVEDAD  
OPTICA  
DE ALTA PRECISION

**L. DUBOSC — Optico.**

Arenal, 19 y 21.—MADRID

## CASA REBOLLEDO

DECORACION PAPELES  
DE INTERIORES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID — Teléf. 261.

Les traitements et les produits de Beauté  
DE

## MADAME VASCONCEL

Cabinet de consultation de Madame Vasconcell,  
Calle de Peligros, 14 et 16, piso 2.°, ascensor.  
Teléfono M. 25-08.—"Demandez la brochure".

## FÁBRICA DE PLUMAS DE LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES  
LIMPIEZA Y TENIDO DE PLUMAS Y BOAS  
ESPECIALIDAD EN EL TENIDO EN NEGRO  
ABANICOS - BOLSILLOS - SOMBRILLAS - ESPRITS

Preciados, 13.—MADRID—Telf. 25-31 M.

## Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.° M. 34-17

## Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

## EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID

## JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

## LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

ABANICOS Y SOMBRILLAS  
NOVEDAD

## CASA VILLARÁN

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.—MADRID

## SOBRINOS DE POUZET

PLANTAS, FLORES NATURALES  
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.—Teléf. 23 M.  
MADRID

## CASA EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—MADRID

CHOCOLATES, BOMBONES, CA-  
JAS, BRONCES, PORCELANAS

Sucursal: Plaza Vieja, 2.—SANTANDER

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Repre-  
sentantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT  
Y ALCYON. — Bicicletas para Niño, Señora  
y Caballero.

## Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

## NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las  
Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza  
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,  
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables  
y espadas y condecoraciones.



Fábrica de Alfombras  
y Tapices.  
Retamoso y Compañía.  
Tarancón (Cuenca)

Alfombras de nudo --- Tapices de alta lizo  
Oficinas: Manuel Silbela, 10.-Madrid. Reposteros --- Restauración y conservación.

Esta casa hace toda clase de alfombras y tapices, siendo su especialidad las auténticas alfombras de Rabat y Smirna, y se pone a la disposición de todas las personas que le quieran honrar con su confianza.

**CASA RAYO**

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
Fábrica en Almagro.  
Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.  
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

FABRICA de PLANTAS, FLORES y CORONAS  
ARTIFICIALES, ADORNO de ALTARES, AZAHAR

**FLERIDA**  
— MADRID —

Alcalá, número 6. Teléfono 43-07 M.

**FRANZEN**  
FOTOGRAFO

Príncipe, 11.—Teléfono M.-835

*Madame Baylin*

CORSETS SUR MESURE Teléf. S. 803

Sa dernière création: Le Corset Victoire,  
Serrano, 4. sans busc. MADRID

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRAN-  
JERAS DE TODAS CLASES \* \*  
Magdalena, 27. — No tiene sucursales.

**R. FERNANDEZ ROJO**

GRABADOR EN METALES  
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

Decir Chocolates

**MATIAS LOPEZ**

es decir los mejores Chocolates del mundo.

**ELIXIR ESTOMACAL**

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É  
INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

**NUMANCIA**

SOCIEDAD ANONIMA  
— DE SEGUROS —

FUNDADA EN EL AÑO 1917

DDMICILIO SOCIAL:  
Avenida del Conde de Peñalver, 13.  
MADRID

Inscrita en el Registro que establece el artículo 1.º de la ley de 14 de Mayo de 1908.

	PESETAS
Capital suscrito.....	10.000.000
" desembolsado .....	6.000.000
Reservas el día 31 de Diciembre de 1919.....	620.000
Reservas para riesgos en curso y siniestros pendientes en 31 de Diciembre de 1919.....	1.716.904
<b>Total.....</b>	<b>8.336.904</b>

RAMOS QUE TRABAJA:  
**INCENDIOS :: MARITIMOS**  
— ACCIDENTES —



AL VOLVER  
DEL TEATRO  
LÁVESE CON

# JABÓN HENO DE PRAVIA

Experimentará una agradable sensación de frescura y bienestar.

1,50 LA PASTILLA  
EN TODA ESPAÑA

PERFUMERÍA GAL

MADRID

